Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 62 **Montevideo, Marzo 11 de 1920** **5 cent. el ejemplar**



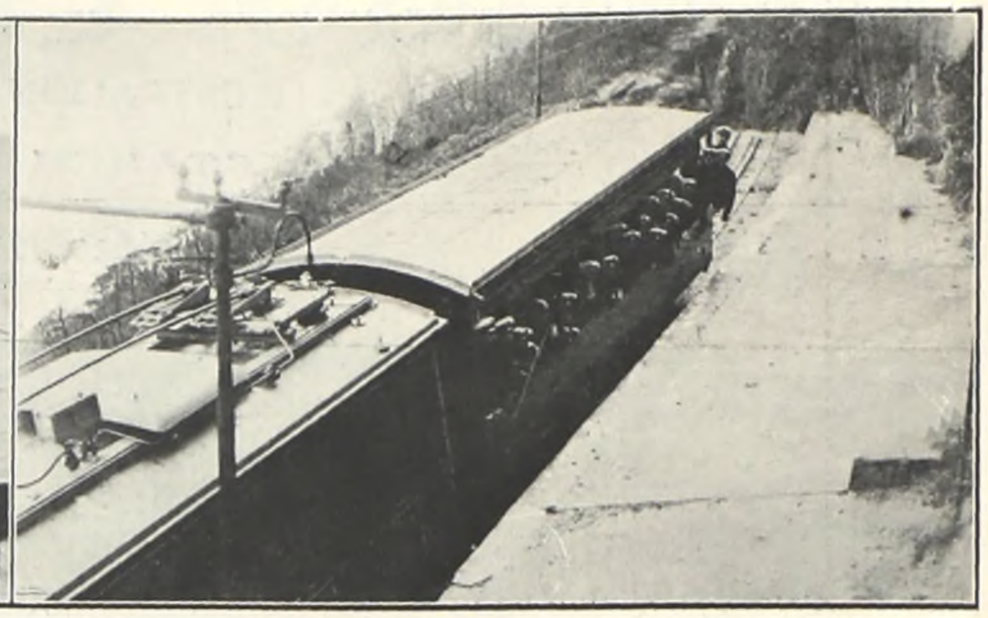
Sta. BERTHA EIRIN

Notable actriz de la Escuela Experimental de Arte Dramático

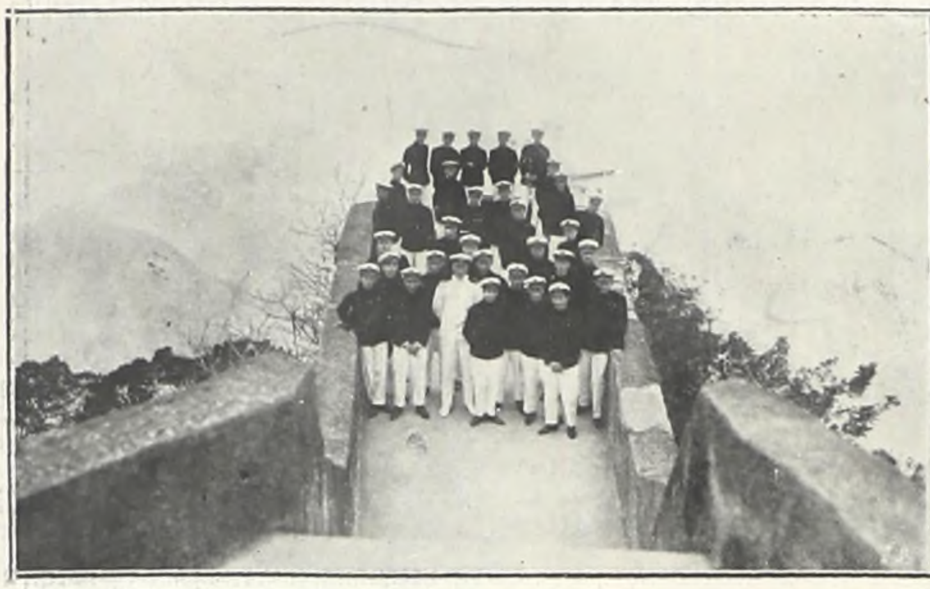
NOTAS DEL VIAJE DEL CRUCERO "URUGUAY" (Costas del Brasil)



El "Uruguay" y el "9 de Julio" entrando en la bahia de Rio de Janeiro



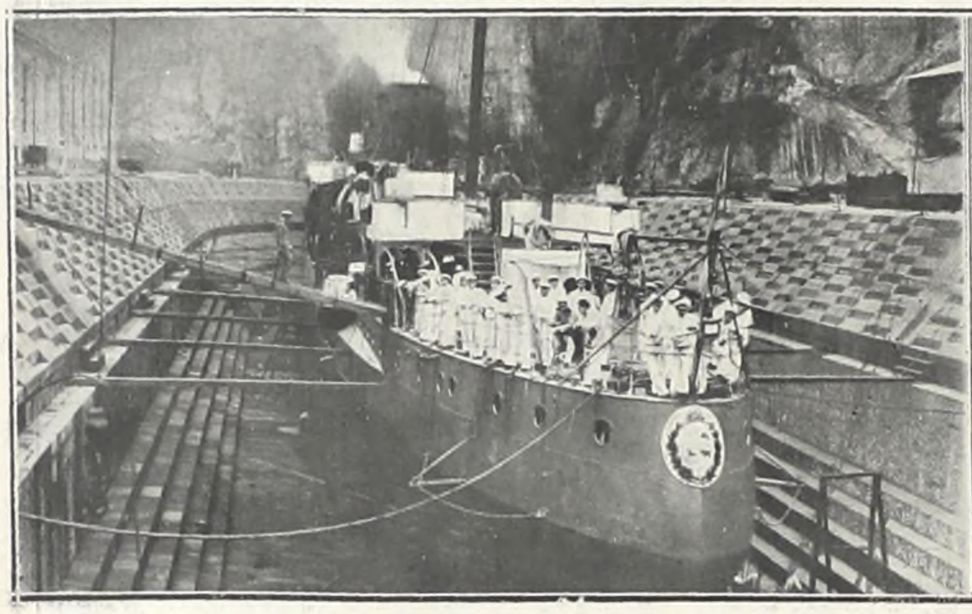
Descendiendo el Corcovado en el ferrocarril de cremalleraca



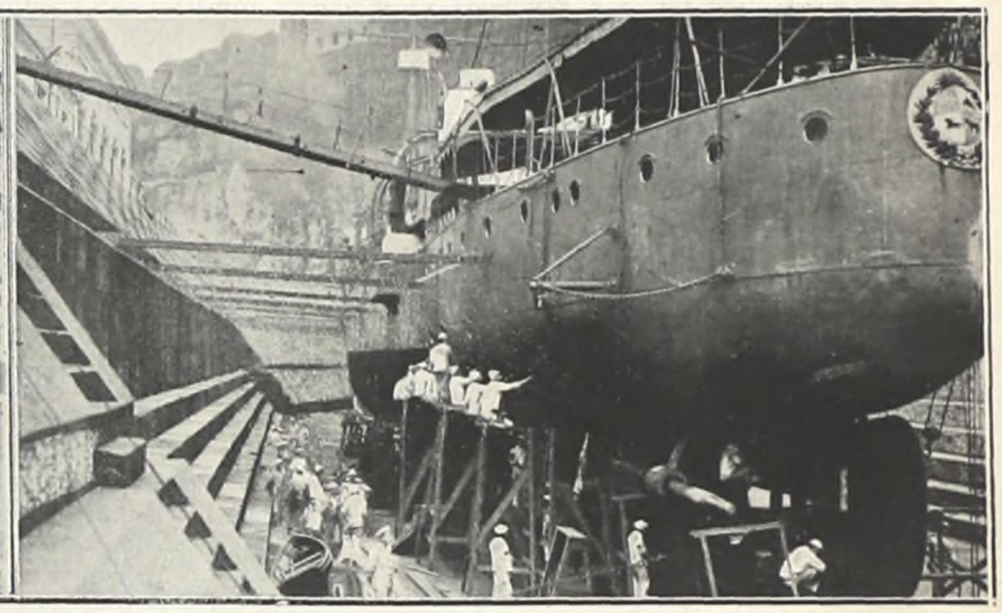
Fotografia tomada a 700 metros de altura en las cumbres del Corcovado
En el fondo, la ciudad de Rio de Janeiro



En lo alto del Pan de Azúcar. — Oficiales y alumnos de la Escuela Naval



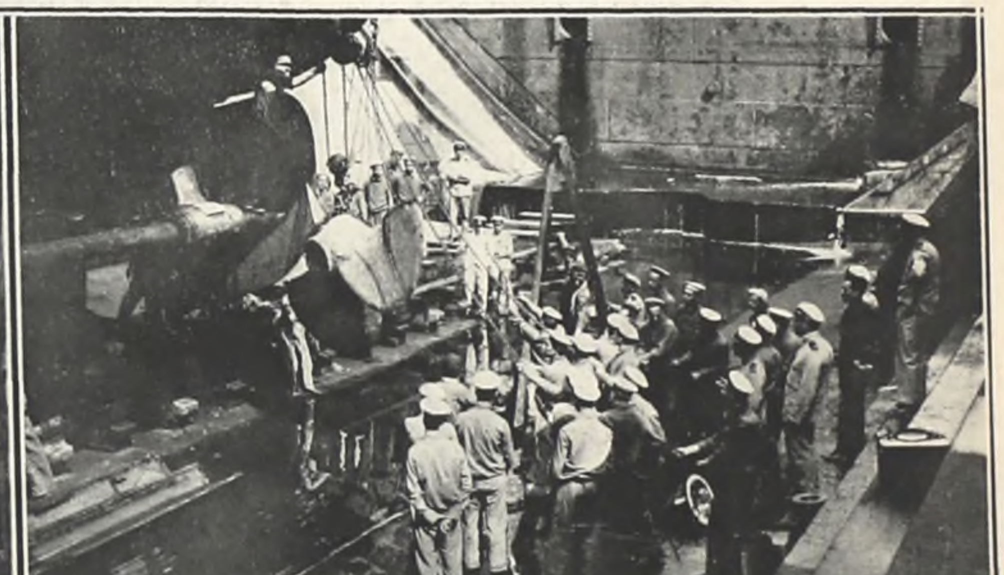
El dique Santa Cruz completamente tallado en piedra, acogiendo el crucero "Uruguay"



El crucero "Uruguay" en seco, en el dique Santa Cruz, durante la pintura del casco



Alumnos de la E. N. asistiendo a una clase práctica de construcción naval en el casco de un barco en construcción



Desmontando una hélice al crucero "Uruguay", para repararla

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar .... $ 0.05
" de suscripción anual " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 11 de Marzo de 1920

COMENTARIOS

UN PROYECTO EXCELENTE

El ministro de Industrias doctor Caviglia, ha concebido un proyecto de gran importancia y de honda y positiva utilidad: trátase de construir hoteles por cuenta del Estado para proporcionar alojamiento a los veraneantes que eligen nuestra ciudad como estación balnearia, y estimular al mismo tiempo la corriente turista ofreciéndole la seguridad de habitación cómoda, sin exponerlos desde luego a las explotaciones de que son víctimas gracias al escaso número de hoteles con que cuenta actualmente la capital uruguaya.

La iniciativa de aquel laborioso secretario de Estado, no puede ser más feliz ni más oportuna. Uno de los graves defectos que tiene Montevideo para considerarse con legítimos títulos, ciudad de turismo, consiste en la escasez y deficiencia de sus alojamientos públicos. Realmente sólo contamos con un gran hotel cuyos precios tienen que exceder lógicamente de la capacidad económica del veraneante en general; el resto de los establecimientos de este género no están a la altura del movimiento oscilante de la población, y no están tampoco de acuerdo con la importancia que ella tiene, si bien suelen cotizar sus servicios a precios más altos que los que cobran en otras ciudades los hoteles de categoría equivalente.

Durante el verano, hácese más notoria la deficiencia; los turistas invaden los alojamientos, se habilitan en ellos hasta los cuchitriles menos habitables y suben los precios desconsideradamente. La corriente visitante debe interrumpirse por falta material de acomodo, y mientras suenan las protestas de los alojados, en forma poco agradable para los oídos uruguayos, pierde la ciudad el beneficio que le reportaría un gran contingente de veraneantes, obligado a tomar otro rumbo.

El proyecto del ministro de Industrias, llenará pues una necesidad vivamente sentida, que pondrá de paso un poco más alto el concepto de la ciudad en el extranjero.

EL PELIGRO DE LOS AUTOS

Siguen los conductores de automóviles, haciendo gala del desprecio que sienten por la vida agena y siguen demostrando palpablemente la deficiencia de los reglamentos que rigen para el tráfico. En los últimos días ha sido enorme, la cantidad de transeuntes que han caído bajo las ruedas de los autos lanzados desenfrenadamente a la carrera por la bárbara audacia de sus conductores, y si bien es cierto que los culpables han de rendir cuentas ante la justicia de su criminal imprudencia, no es menos cierto que aún no se han tomado medidas serias para prevenir las catástrofes.

Hasta la policía, muestra cierta tendencia a disculpar o atenuar por lo menos la brutal indiferencia de los "chauffers", atribuyendo generalmente los accidentes a la imprudencia de las víctimas. Este argumento se anularía desde luego, con sólo recordar que hace muy poco un automóvil guiado por un pasajero inepto para su manejo, atropelló a un anciano, mientras el conductor del vehículo en perfecto estado de ebriedad dejaba tranquilamente al otro, amenazar de muerte a los transeuntes a quienes la desgracia colocaba en el camino del terrible rodante. Pero, aun cuando fuera exacta la afirmación de la policía, aun cuando la casualidad se hubiera complacido en llenar de imprudencia a casi todos los transeuntes heridos por los autos, ¿no corresponde a las autoridades prevenir los efectos de tales imprudencias? ¿No es justo que los vehículos portadores siempre del peligro, estén sujetos a restricciones severas, capaces de atenuar los efectos de la temeridad de los peatones?

El flamante Concejo Municipal, no haría quizá por lo pronto, cosa de más provecho, que redactar una ordenanza de tráfico severa y eficiente. Y tenga en cuenta si no lo hace que la desidia o la indiferencia, tiene en estos momentos el carácter de una culpa criminal.

LOS AHORROS Y SU MOVILIZACION

Vivimos en completa ignorancia del monto a que asciende entre nosotros el ahorro del pueblo. Durante la pasada conflagración los depósitos forzosamente han debido ser mayores, a causa de las dificultades creadas por la misma guerra, que han impedido el envío a Europa de gran parte de ellos, como habían hecho siempre los residentes extranjeros.

Alterada esta situación por las facilidades actuales para el intercambio y por el requerimiento de los empréstitos aliados, vemos que cierta cantidad de ellos, se destinan patrióticamente a esos fines. Pero el resto permanece depositado en los bancos con la sola idea de que el dinero se halle a buen recaudo. En la filosofía del ahorro, éste no tiene de ese modo el significado práctico que corresponde a sus mútiples fines sociales, pues la utilidad ulterior que hace multiplicar económicamente el valor real del ahorro, está en su aplicación benéfica para la comunidad y para la misma persona que ahorra, colocándolo en empresas productivas y en industrias provechosas, guiadas por la propia acción pública o bien por sus instituciones privadas de crédito y confianza.

Nuestros banqueros no aconsejan a sus clientes como deben aprovechar los ahorros, ni se responsabilizan del empleo de los depósitos para hacerlos producir y reintegrarlos multiplicados.

Las empresas públicas o privadas jamás cuentan con el ahorro para la emisión de sus acciones, ni siquiera con la intervención bancaria y nada se inicia para moverlo en el concepto de su utilización, como debiera corresponder.

Estamos persuadidos que este punto que constituye un nuevo tema de gobierno, merecería una legislación especial de garantía para estimular y alentar la utilización práctica de los ahorros, nacionalizando, si fuera necesario, las diversas empresas bancarias que hoy lucran enormemente en nuestro país con las economías de pobre y que los poderes públicos debieran hacerla efectiva como punto de arranque para movilizar las crecidas sumas depositadas en los bancos, que están sin emplearse, como realmente convendría a la economía nacional para bien del desarrollo y progreso del país.

INSTANTANEAS



Los Consejeros Doctores Carlos A. Berro y Domingo Arena sorprendidos por el objetivo en p'ena «entente» cordial

Presentamos a los lectores un caso de política nacional en el que la diferencia de las expresiones responde exactamente a la diferencia de las tendencias banderizas.

Los doctores Domingo Arena y Carlos Berro, representan la encarnación genuina de los extremos tradicionales y de dos extremos personales: el Consejero nacionalista es famoso por la quietud estatuaria de sus facciones, por la solemne gravedad de sus movimientos, por la imperturbabilidad de su expresión, por la parquedad de su palabra; el Consejero batllista es un hombre locuaz, comunicativo, exuberante, movible, sonriente, conciliador. Lo que hay en el uno de sobrio e impenetrable, tiene el otro de accesible a la impresión y de pródigo en la frase; todo el batllismo de éste tórnase anti-batllismo en aquél.

¿Es posible deducir por la expresión de los rostros el tema de la conferencia callejera sorprendida por nuestro fotógrafo? Si no se tratara del doctor Berro y del doctor Arena, acaso lo fuese; tratándose de ellos no lo es. El doctor Berro ha mantenido la misma imperturbalidad de expresión en los momentos más graves de su vida que en los momentos más insignificantes; el doctor Arena no ha sabido contener el desborde amable de su palabra ni en el instante más trascendental y agrio de su larga y pintoresca actuación pública. Quiere decir pues, que no existe un solo motivo serio para insinuar una sospecha, porque ni siquiera nos ha dado deducir si el doctor Berro está alegre y el doctor Arena triste, o vice versa. Sólo sabemos que ambos están como son y que ambos son como están. He aquí todo lo que el pueblo puede sacar en claro, de una conferencia callejera de dos de su Consejeros más caracterizados. dos.

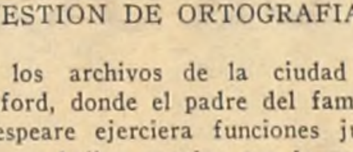
LA ROSA

(Del escritor portugués A. F. de Castilhos. Traducido por Flavio Greco).

Es la rosa la reina de las flores distínguese por la forma graciosa, por la distribución y abundancia de las hojas, por el orden y armonía de su todo: el aroma, los colores le dan realce; ¡más ah! cuanto es transitoria y fragil entre sus compañeras; ¡pronto pierde los atractivos que la glorifican! De tan linda obra de la creación en breve solo quedará un pequeño pedúnculo seco y talvez muerta; durarán un instante su vida y gentileza; las hojas desfallecen; los colores amortecen y la flor que todavía ha poco era comparada a la virgen graciosa en el vicio de la mocedad, completamente convertida, como a la doncella acontecerá un día, en aspecto de lo que fué, en esqueleto disforme.

Gentil y fogosa juventud, considerad en las flores la imagen del destino que vos aguarda; pareceos con ellas en la hermosura, con ella vos pareceréis en la brevedad de la duración.

Pensad mancebos en la suerte que vos amenaza no os jactéis de dotes corporeas. Y vos, sexo delicado, que las seductoras gracias adornan, a quien los regocijos y pasatiempos circundan, y que con vuestra risueña presencia los sitios más melancólicos amenizais, no confiéis en transitorios atractivos que por el más leve e imprevisto acaso se pierden; no os ensoberbereis con la frescura de la juvenil edad; ¡Ved cuánto duran las lindas rosas! ¡Como se disipó la fragancia tan grata que exhalaban!



CUESTION DE ORTOGRAFIA

En los archivos de la ciudad de Stradford, donde el padre del famoso Shakespeare ejerciera funciones judiciales, se hallan papeles que le pertenecieron y en los cuales aparece su firma con 14 variantes, por lo menos.

Como curiosidad las reproducimos: Schackesper, Schackespere, Schacksper, Schackspere, Schakesper, Schakespere, Schakspare, Shakspeyr, Shakspire, Shakyspere, Shaxpeare, Shaxpere, Shaxper, Shaxpear.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

El Trigal del Moro

Erase un jaique famoso, amado del Profeta y fiel creyente.

Y era en el país de Andálus, esa tierra ganada por los fieles junto al extremo del mundo donde se pone el sol.

Bravo guerrero cuyo alfange se tiñó mil veces en sangre de cristianos, cuya tez quemaron los vientos de todos los desiertos de Africa y en cuyo brazo de hierro las iras de Alí pusieron la fuerza incostrastable del Angel Exterminador, era el campeón de la fe por sobre todos los campeones cuyos corceles, más que de las galas de seda y oropel, gustaron lucir pendientes del arzón de guerra, cabezas de infieles judíos o nazarenos.

Estaba escrito que en aquel país rudo y salvaje, en que las flores semejan ya labios prontos al beso, ya heridas sangrientas por la que escapa la vida rugiendo la última imprecación, el vencedor de cien y cien combates fuese a plantar su tierra hecha con lana de camellos árabes, para que de tal semilla brotasen, andando el tiempo, las maravillas de La Alhambra y de El Generalife, que hasta entonces no había puesto los fieles el sello de su genio a la comarca.

Todo era agreste y fiero, y era extraño. Solo un trigal, quitado con la vida a un perro gordo dilataba ante la tienda del guerrero, la animación de su sábana amarilla.

Y era el trigal la gloria más preciada del jaique predilecto de la gloria, porque al levantarse el sol, cuando el creyente hacía sus oraciones prosternado de cara hacia la Meca, una a una, las espigas todas seguían el ejemplo del amo magnífico, bajando las cabezas hasta tocar la tierra, mientras pasaba por la campiña un soplo fresco que era como el aliento del país llevando alado sus votos, para depositarlos en ofrenda junto al sepulcro bendito del profeta.

Amaba el jaique a su trigal más que a sí mismo, pasmado de la devoción de las espigas, No eran pocos los renegados labradores que había pagado con llagas en sus espaldas, la osadía de proponer el corte de las pajas, a pretexto de que el grano debía hallarse ya en sazón, y hasta es fama que la fiel Noema, favorita del bravo y madre amantísima de su único heredero, estuvo a punto de perder la gracia de su dueño por haber dicho que no podían ser sinceras las zalamas del trigo aquel, cristiano y pícaro como sembrado por infieles enemigos. Pero estaba convencido el fiel creyente, de la conversión del trigal a la religión verdadera de Mahoma.

¿Cortar las pajas? ¡Nunca! Antes cortar mil cuellos de rebeldes, que estaba escrito en los libros de lo eterno que a tales maravillas de la fe fuera atentado de los más horrendos tocar con miras de aprovechamiento gastronómico. Era el trigal el símbolo de un pueblo, y como pueblo humano, en que la gracia de Alhá se complacía brindándole toda el alma de un muslin. Sazonadas o no, cuando al señor pluguiera brotaría de aquellas espigas un ejemplo o un prosaico raudal de blanca harina y blanco pan. En tanto, ¡guay del audaz que las quisiera poner mano!

Y pasaron los días y los días, y siguieron las devotas zalamas en la era.

Mas una tarde en que el jaique hacía sus oraciones vespertinas, se distrajo en la contemplación del horizonte y miró bruscamente hacia el trigal. Oh sorpresa! Infieles como cortesanoso de Bizancio, las espigas no solo no inclinaban sus cabezas doradas hacia el lado de la Meca, para que fuese su oración con la del Jaique a ofrendarse en la tumba de Mahoma, sino que, entregadas a un baile inconcebible de irrespetuosa comicidad, se saludaban entre sí haciendo mofa de la devoción y de la hora. Tal su hipocresía y su bajeza!

El guerrero estalló en santa indignación, mandando cortar los trigos inmediatamente, mas cuando dispuso la trilla, el casco de las yeguas halló a las espigas huecas, pura paja, sin un grano tan solo aprovechable.

Entonces comprendió el bravo que no debe fiarse de quien con tanta facilidad sigue las zalamas de un enemigo conquistador, pues solo la fe sincera, la espontánea, da dignidad, y la quitan las ficciones, tanto en Occidente como por Bizancio, y tanto en los trigales como en la humanidad.

Y es ley desde esa hora, para los hijos del jaique, los de fuerte corazón y fuerte brazo, los que miran al sol de frente y son capaces de domeñar tierras rudas para construir sobre ellas Alhambras y Jeneralifes, que solo desprecio, absoluto desprecio merecen los simulares que se inclinan fingiendo extraña fe cuando el creyente observa, pues que esos pierden pronto el grano y solo sirven después para la danza ridícula de las espigas huecas, pura paja, sin trigo aprovechable.

Eso también está escrito en el libro de los libros de lo eterno.
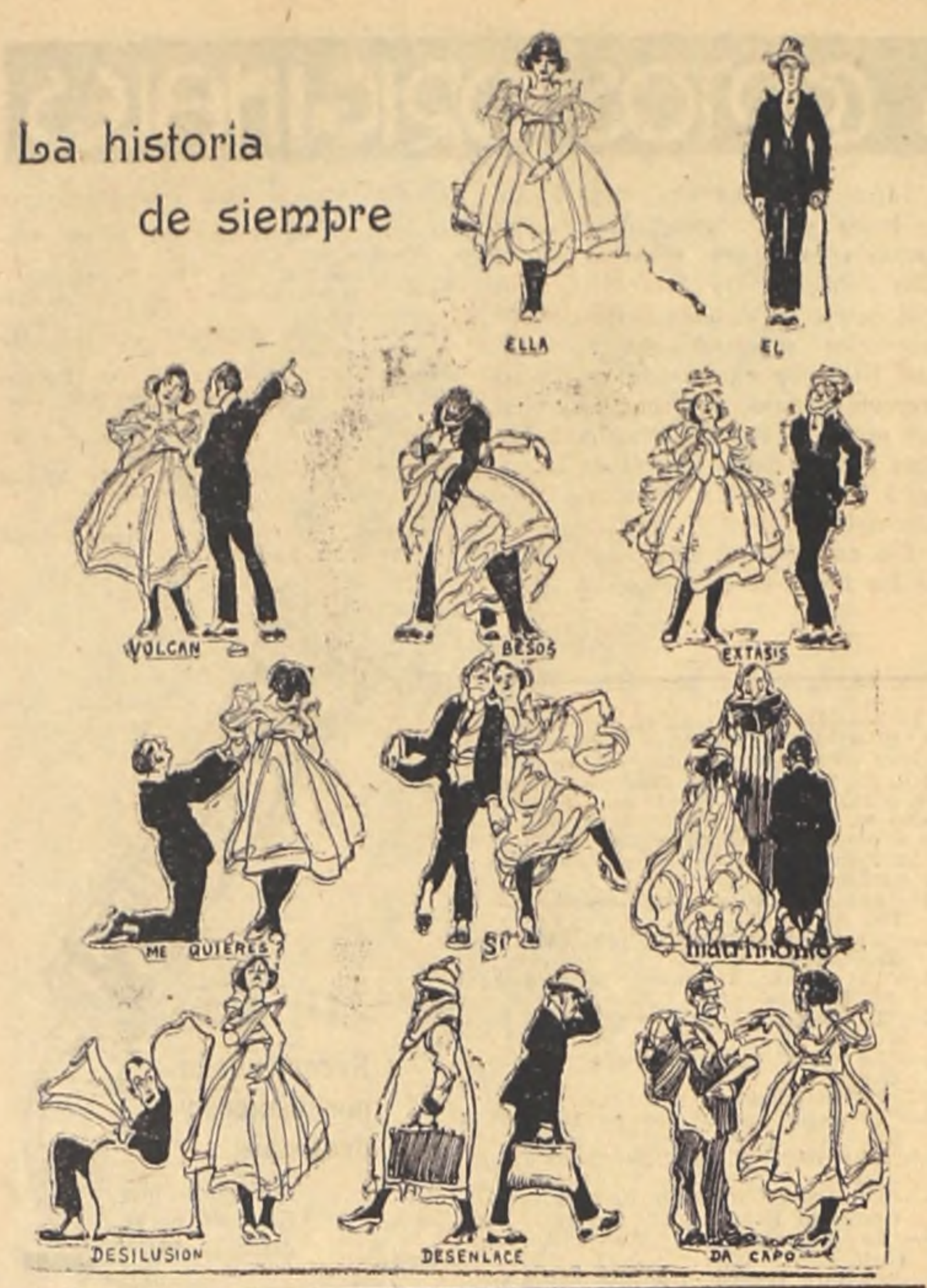
Lola V.

El 7 de Marzo de 1919, en el número 9 de MUNDO URUGUAYO, apareció el primer cuento del concurso, continuándose la publicación en los números siguientes, a razón de un cuento por número, salvo en el extraordinario de fin de año en el que se publicaron varios.

La lista completa de los publicados es la siguiente:

1—"Las dos víboras" por Gisleno Aguirre.
2—"Unos signos negros" por Montiel Ballesteros.
3—"El extraño visitante" por Omar Alí Jiménez.
4—"La visión del eter" por Manuel de Castro.
5—"La espía" por Edgardo Ubaldo Genta.
6—"LaMartiniqueña" por Stern.
7—"El Cofre" por Juana de Ibarbourou.
8—"Esas mujeres"! por Santiago Dallegri.
9—"El caso de Anselmo Berkeys" por Gerónimo Pedriel.
10—"La Tragedia" por Alberto Demicheli.
11—"De otro tiempo" por Santiago Lareu.
12—"La cruz del paramo" por Horacio Vigil.
13—"Las paredes del rancho" por Luciano Alvarez.
14—"La vendedora de alfeñiques" por Margarita del Cerro.
15—"Garrulo Pompavana" por Rolando Hermes.
16—"Por culpa del delirio y de la noche por Alberto Demicheli.
17—"La última mentira" por Luciano Puente.
18—"La blandenga" por A. Villagran.
19—"El anestérico" por Esculapio Sagitario.
20—"Vizcacha" por J. Carlos Mendiondo.
21—"Fidelidad" por Angel Cambior.
22—"Carpincho" por H. Alonso Vidal.
23—"El hombre de los ojos que lo vieron todo" por Luis Bertran.
24—"Cuadritos vulgares" por Luciano Puente.
25—"La conciencia" por Alberto D. Malmierca.
27—"Andrea" por Alfredo Belo Herrera (hijo).
28—"Cuando caigan las hojas" por Chichita Agnese Parodi.
29—"Las de Aranjuez" por Artigas Durán Otermin.
30—"Señora,... se le escurre el vestido" por Hondero.
31—"El dijunto e piedra" por Poppoff Hausen.
32—"La tapera del cerro de las ánimas" por Alejandro Delalira.
33—"Un viaje al cielo y la grippe" por Curimba.
34—"Noche de bodas" por Victor Trasande.
35—"El dilema" por Félix Ramirez.
36—"Un error de San Juan" por A. Villagrán.
37—"La Dionea Gigantea" por Otto Miguel Clone.
38—"El fantasma" por Luciano Puente.
39—"Las cabras de don Seguin" Plagio de Alberto de Giuda.
40—"El vale de los carpinchos" por V. F. P.
41—"Tragedia íntima" por Otto Miguel Clone.
42—"Miry" por F. Silvestre Núñez.
43—"Las leeys naturales" por Froilán Vazquez Ledesma (hijo).

De acuerdo con estudios científicos, está probado que la langosta de mar posee una sensibilidad tan grande que puede ser hipnotizada.



Un poco de Futurismo

El capítulo de genuina literatura futurista que damos a continuación está extraído del libro: "Zang Tumb Tumb" en el que Marinetti ha reunido las crónicas de un corresponsal de guerra futurista agregado al ejército turco durante la guerra balcánica, tan


EL AUTOR

reciente y tan lejana ya, como todas las cosas que sucedieron antes de la guerra de las naciones.

HADIRLIK

Cuartel general turco

Entusiasmo de los inzamiés—arrastre cansancio traperio de los mustafaz redif barba cabellos blancos — ihtyats musulmanes y no cristianos Bulgaros Macedones Irraelitas Armenios llamados bajo banderas turcas

H O R C A

1 2 3 4 5

traidores
espías
desertores
profesores
bulgaros

cadáveres sandwiches que llevan sobre el vientre la sentencia—reclame—revoltijo de oficiales y ganado—Ismail Pascia comandante de la ciudadela.

Fuad-Bey oficial de estado mayor caballos mulas carros falikas—orden de aprovisionarse para 2 meses—no circular desde 7 de la tarde población Adrianoplas (55.000 Turcos -|- 20.000 Griegos -|- 10.000 Bulgaros -|- 6.000 Armenios -|- 20.000 Israelitas 120.000 bocas sed *agua cortada* 240.000 orejas llenas de tatatatatatata de las mitriaze a las avanguardias Akbunar Kadikeuy—trrrrueno continuuuno de ruedas sobre carretera de Stambul-Iolou.

DERROTA DE KIRK-KILISSE

Comunicaciones con Constantinopla cortadas—desborde del ejército bulgaro sobre Baba Esky y Lule Burgas—desfile de 300 turcos desertores muñecas atadas entre bayonetas turcas —pronto enhornar en los sótanos de Hadirlik papeles archivos de ferrocarriles—Juicios turcos sobre búlgaros. malos soldados que oficiales reconducen al fuego rebencazos planazos — costumbre de emboscada adoptar el fez enarbolar bandera blanca aprovechar obscusidad y lluvia ensartar viejos niños, despanzurrar mujeres embarazadas, violar niñas — comer cebollas, zapallo frito centeno tostado etc.

I N D I F E R E N C I A

de 2 redondeces suspensas

SOL GLOBO

Frenados

llamaradas jigantes
columnas de humo
espirales de centellas
aldeas turcas incendiadas

GRAN **T**

zzzzzzumbannnte de un monoplano bulgaro-|- nieve de manifiestos

(Manifiesto lanzado por el aeroplano búlgaro el 18 31 Octubre 328 a las 6.30 horas).

Largos convoyes de mohadjirs musulmanos echados por las llamas de sus aldeas-brazeros hacia Andsianopla —6.000 arabes (vestidos utensilios domésticos camastros esterillas)

—Hedor rancio y meloso—sudor—alientos silbantes de 35 mohaljirs deletreando palabra tras palabra boletin fijado.

Nosotros esperamos firmemente que con la ayuda de Dios, el enemigo será pronto rechazado.

El Comandante de la plaza exhorta a los habitantes a la calma y a la firmeza.

Scuini - Pachá.
Comandante de la plaza.

F. T. Marinetti
FUTURISTA

PEQUEÑECES

El ochenta por ciento de las personas cojas lo son de la pierna izquierda.

En China se cultiva una clase especial de cebolla que no tiene olor alguno.

Los árboles colocados en las calles de París, pasan de cien mil.

SU MAJESTAD LA JUVENTUD

Dos estrellas de primera magnitud, que fulguran con irradiaciones propias en la vasta constelación cinematográfica, acaban de unirse artísticamente para crear los protagonistas de una notable película, que ha sido presentada bajo el sugestivo título que encabeza este suelto.

Se trata de una delicada comedia de amor y aventuras en la cual tiene ancho campo este insuperable duo cinematográfico, para lucir sus excepcionales dotes de artistas. La presentación ha sido fastuosa y se debe a la ya famosa marca Goldeoyu que ocupa hoy el primer lugar en el mundo como acierto y bondad de sus producciones.

Será uno de los estrenos del año que causarán verdadera sensación entre los innumerables amateurs del cine artístico y moralizador.



COMO HACER UN REMEDIO PARA CANAS

La señora Mackie, actriz bien conocida en Nueva York, y actualmente abuela, que aún tiene el pelo negro, dijo recientemente: "El cabello canoso o marchito se puede volver negro, castaño o claro, a gusto de cada cual, inmediatamente con sólo hacer este simple remedio, que se puede hacer en casa:

"Consígase una cajita de polvo Orlex en cualquier botica. Disuélvasele en 113 gramos de agua destilada o llovediza y con ella péinese la cabeza. Cuesta muy poco y no hay extras que comprar. Cada caja trae instrucciones completas para mezclarlo y usarlo.

"No duden en usar Orlex, pues cada caja trae un bono de oro por $ 100.00 garantizando que el polvo Orlex no contiene plata, plomo, cinz, azufre, mercurio, anilina, alquitrán de hulla, ni sus productos ni derivados.

"No se borra, no se pega, ni es grasiento, y deja el pelo como seda. Al que esté canoso, le hace parecer muchos años más joven."

Importadores: Milanta y Cía. — Ituzaingó 1514. — Montevideo



Socios de "La Criolla" con la indumentaria característica que visten en los días de fiesta social

De **JAVIER DE VIANA**

MAL ABRIGO

Del libro "Sobre el Recado", editado por "La Bolsa de los libros" de Claudio García, Sarandí 441.

En Sarandí, arroyito de mala muerte, con más barros que aguas en sus lagunas, tenía un tributario el Juncal otra miseria, en la familia de los arroyos.

Al rincón formado por esos dos débiles cursos de agua se le conocía con el nombre de "Mal Abrigo"; designación apropiada, porque ni los enanos sarandíes que sombreanan los labios del primero, ni los blandos juncos que ocultaban las márgenes fangosas del segundo, tenían poder para resistir a los ventarrones que de continuo galopaban frenéticamente sobre aquella planicie llana y sin defensa.

Mal abrigo era, sin duda.

Por muchos años el dueño del campo tuvo despoblado el rincón. Los pastos verdes del bañado atraían la hacienda vacuna, que luego era diezmada por el saguaipé, la timpanites y las mordeduras de víbora.

En cuanto a los lanares, si alguna punta extraviada ganaba el rincón, o desaparecía en alguna de las frecuentes inundaciones o, cuando los peones la descubrían y la arriaban para el campo alto, se iban muriendo en el camino, podridas las pezuñas y hechos cribas los hígados por el distoma.

Cansado de sufrir perjuicios el patrón mandó tender un lienzo de alambrado de arroyo a arroyo, dejando en el abandono aquel triángulo de terreno infecundo y dañoso.

Ya no pensaba en él, cuando su ahijado Salustiano Píriz fué a pedirle permutar el puesto de Los Talas por el campito de Mal Abrigo.

Asombrado don Rafael, exclamó:

—¡Pero te has enloquecido, muchacho!... Tenés el mejor puesto de la estancia, un lindo rancho, una güerta grande, una chacra de primera.... y querés cambiar todo eso por aquellos pajonales ande sólo viven a gusto los aperiases y las víboras!...

—Me conviene, padrino, — insistió Salustiano, rehuyendo toda explicacación justificativa.

Don Rafael, que le profesaba tanto cariño como aprecio, dióle, aunque con pena, su consentimiento; y poco después él poblaba en el fondo del Rincón de Mal Abrigo sobre la barra misma del Sarandí y el Juncal.

Cuando se instalaron entraba el invierno. Ante la muda interrogación de Salustiano, María Francisca, su linda mujercita, una linda criolla sonrosada, de una juventud briosa, respondió sin interrumpir la tarea de la mudanza.

—Barro, paja brava, caraguatases y sabandija.. aquí no se puede criar nada bueno, aquí tiene que podrirse todo...

Y dijo esto de esta manera tan llana y sencilla, tan sin asomo de reproche, que el mozo sintióse impresionado, como reconociéndose culpable de una acción baja y mala. Hubiera preferido la protesta violenta, de su esposa.

El la quería apasionadamente; ella respondió a su afecto; y sin embargo, en los dos años que llevaban de matrimonio, Salustiano no había tenido un sólo día enteramente feliz.

Su vivienda en los Talas estaba situada sobre el camino real. María Francisca era extremadamente coqueta y casi no pasaba día sin que él la encontrara conversando, junto al alambrado, con algún transeunte, conocido o desconocido, y los celos le atormentaban de un modo atroz.

Nunca pudo sorprender a su esposa en otra falta que en la de aquellos coqueteos inocentes; pero estos mismos le envenenaban la vida. Por eso decidió marcharse a Mal Abrigo, sitio perdido, sin caminos de acceso, una cueva donde María Francisca sería al fin enteramente suya.

En los primeros meses la vida fué penosa y triste. La morocha, pájaro de las cuchillas, languidecía en la húmeda soledad del bañado.

Pero de improviso empezó a cambiar. La sangre volvió a colorear sus mejillas por largo tiempo empalidecidas; sus bellos ojos negros readquirieron el brillo tránsitoriamente perdido y de nuevo la risa alegró sus labios.

Salustiano empezó a ser feliz; sin embargo, no debía serlo mucho tiempo. Cierta tarde, después de haber buscado infructuosamente por todo el potrero uno de sus bueyes aradores decidió vadear el Juncal, calculando que el animal habría pasado por allí al campo lindero.

Buscando sitio para pasar le sorprendió ver un trillo bastante acentuado, una especie de picada abierta entre los pajonales y los juncos. Lo siguió constatando que seguía directamente hasta sus ranchos....

El drama fué rápido. De un certero tiro de revolver dejó instantaneamente muerto al galán sorprendido teniendo entre sus brazos a María Francisca, cuando lo suponían a él, como de costumbre, en el campo, cuidando la hacienda.

Salustiano, esgrimiendo el revólver todavía humeante, se encaró con su mujer, exclamando en el colmo del dolor y de la ira:

—¡Puerca!...

Y ella, muy pálida, pero tranquila respondió calmosamente:

—Yo te había advertido que en este bañao, todo, hasta las almas, tenían que podrirse. Estoy segura de que siempre te hubiera sido fiel, pero me encerrastes aquí, buscando un abrigo.

Salustiano, que había levantado el arma, con ánimo de hacer fuego, dejó caer el brazo murmurando:

—¡Mal Abrigo!... ¡Antes debí verlo!....

Javier de Viana.

2.º Gran Concurso

— DE —

DISFRACES INFANTILES

NIÑOS PREMIADOS

ELOISA CAROLINA CURBELO
(Gladiador Romano)

Una estupenda cama de bronce para niño, de la Gran Fábrica Nacional, de don Adolfo Gutmann.

AMALIA MESSUTTI
(Maja)

Un rico vestido de niña a elección de la interesada en la casa "A la Infantil", Queirolo y Cía.

GASPAR ENRIQUE TRABUCHI
(Monologuista Ruso)

Un traje completo para varón a elección del interesado, en la conocidísima casa "A la Infantil", Queirolo y Cía.

HAYDEE VIOLETA BERNISONI
(Guerrero Romano)

Un espléndido cúter completo de un metro de largo, con todos sus aparejos y velámenes, de la casa "A la Infantil", de Queirolo y Cía.

ELIDA CAROLINA GARDERES
(Maja)

Una bonita muñeca de la Tienda Nueva Sirena.

EULOGIO JAUREGUIBERRY
(Hijo de Martín Fierro)

Una máquina fotográfica de la casa Pablo Ferrando.

José Fernando Kappemberg (Mozart); Miguel Angel Falcioni (Afilador); María Victoria Martinelli (Pierrette); Dominga Nieve Deangilli (Capitán de gala); Celia Aurora Alvariza (Lohengrin); Gonzalo y Jaime Fernández (Indios charrúas); Julio César Becerra (Tambero); María Angélica Mariño Bellini (Mariposa); Tomás Zafiriadis (Griego Espartano); Manlio Ferrari y Julita Podestá (Holandeses).

Una bolsa de Bombones Media Luna, a cada uno de estos **diez últimos disfraces infantiles.**

Los premios están a disposición de los interesados en nuestra Administración, todos los días hábiles de 2 a 5 de la tarde.

LAS GRANDES FIGURAS

Galería de «MUNDO URUGUAYO»



ALFREDO ECHEVARRIA por Radaelli

EL TERROR

— Pero, ¿cree usted que el miedo momentáneo, el terror, pueda tener tanta fuerza?

— Sí, señor. El terror es la dinamita moral. Sus explosiones matan o enloquecen.

Este vizconde de Pujana, que así habla, es uno de los tipos más extraordinarios del Madrid pintoresco.

Su pipa, su chambergo casi plano, sus discretas melenas, su cara de Loco-Dios, los encontraréis a todas horas y en todas partes.

El vizconde Segundo de Pujana, como todos los ilustres bohemios, trabaja poco y habla mucho. Si la prosa de este hidalgo caballeroso y extraordinario estuviera lo suficientemente domada para servir dignamente la imaginación de su amo, el nombre de Alfonso Segundo de Pujana quedaría grabado en la misma lápida histórica que el de Alejandro Dumas; y no digo que quedaría más alto porque no me atrevo, pero de ningún modo por falta de ganas de que quedara.

I

En aquella época, el clown Mandrús, el equilibrista Yago y yo, salíamos de trabajar del Circo de París, en la calle de Saint-Honoré. Llegábamos a la taberna de Bosco, tomábamos un bok y nos despedíamos hasta el día siguiente.

Mandrús era misterioso y con instintos de solitario. Era bueno, leal, resignado. Tenía tres hijos. Era muy fuerte.

Una noche se despidió Mandrús como siempre, y se largó a acostarse a su casa. Yago y yo, sin ganas de descansar y contándonos nuestras penas, empezamos a caminar bajo la luna, decididos a cruzar Pars como dos cometas.

Sentado en un banco de Corbalau pasaron las horas y, suavemente, como una madre que se acerca, llegó la madrugada.

Entumecidos abandonamos el asiento y echamos a andar hacia el naciente.

Llegamos, sin notarlo, al famoso café del Infierno, ilustre taberna en donde se reune lo peor de los cuatro puntos cardinales del cielo y la tierra.

Al entrar, una visión real nos sorprendió profundamente en la misma puerta. Un hombre con una blusa azul, con una gorra negra, con el pelo grisáceo, casi blanco.

El hombre palideció intensamente, y se ocultó rápidamente en la taberna.

Nos miramos con profunda sorpresa.

—¿Has visto? — nos dijimos a un tiempo. — Ese hombre es Mandrús.

—Sí; sí, es seguro. Pero, ¿ese pelo blanco? ¿Cómo puede explicarse esto?

Nos quedamos perplejos.

Entramos con poca decisión. El hombre no estaba allí. Se había ocultado, sin duda, en el interior de la taberna. Aún oscilaba al paso del fugitivo, sin duda, allá al fondo una cortina vieja.

—Es Mandrús, es Mandrús — nos repetíamos.— ¿Pero Mandrús disfrazado, en este sitio y a estas horas? ¡Qué cosa tan estupenda! Sobre todo, esa cabeza blanca, ¡qué misterio!

Yago no pudo resistir más tiempo. Se levantó; entró resueltamente en las profundidades tenebrosas de la taberna. A los pocos minutos volvió con Mandrús, con Mandrús en persona.

II

El misterio de aquel hombre era el siguiente:

Mandrús era ladrón.

Sus equilibrios del circo le daban poco dinero. Su mujer, muy enferma, gastaba en médico y botica, mensualmente, un espléndido sueldo.

Mandrús ,al salir del circo, se disfrazaba. Valiéndose de sus equilibrios prodigiosos, escalaba las ventanas de los suburbios y robaba.

Aquella noche Mandrús se había separado de nosotros para asaltar la caja del abogado Lemaire, que, según le constaba, aquella noche quedaba abandonada.

Por las ventanas de unos billares cercanos, Mandrús ganó fácilmente los tejados, y penetró, por una buhardilla, en las oficinas en donde había de robar.

A tientas, a los rayos misteriosos de la estrella de Venus que se hallaba enfilada a la ventana abierta el ladrón se orientó en un silencio absoluto.

Descendió una escalera. Penetró en el bufete. Se acercó a la caja, imitando a los tigres en la suavidad y la cautela.

Se hirió en las manos. Lloró de impaciencia.

Al fin, la pesada puerta giró mansamente, y las manos del ladrón se perdieron en las entrañas de la caja. Temblaron, como si acariciasen los encantos ocultos de una mujer.

De repente, un suspiro.

El ladrón sintió una sábana de hielo. Se volvió espantado.

En la negrura de la ventana, dos pupilas inmóviles lo contemplaban.

Un terror espantoso lo clavó en el sitio.

Un dolor en el cerebro. Una nube roja de sien a sien. La frialdad de una fuente. El vacío.

Todos estos fenómenos debajo del cráneo.

Como un sonámbulo ganó la escalera. Sin sentir los peldaños salió a la calle. Sentía la frialdad de un muerto.

Estaba lívido.

Su cráneo, como la caja de un violín, sin sonidos.

. . . .

III

¿Y robaste, por fin?

—No. No me dejó el miedo.

—¿Y aquellas pupilas fijas, cómo te explicas su aparición en la ventana?

—Aquellas pupilas... No sé... Es posible que un gato...

—Bien; y ese pelo blanco, ¿por qué? ¿Es que llevas peluca?

—No. Nada. Pero.. ¿tengo el pelo blanco?

Blanco Grisáceo. En mechones.

—Pues fué el miedo, el terror; en unos minutos me puso el pelo blanco. ¡Ya véis si habré sufrido!

. . . .

Yo respondo siempre de lo que vi. De todo lo anterior, señor juez, responde quien lo ejecutó, el vizconde de Pujana.

Cuando veáis a este hombre por la calle quitadle su chambergo de alas casi planas, y veréis los mechones de su melena que pintó de blanco el miedo.

No supe guardar vuestro secreto.

Vizconde, soy un delator. Perdonadme.

Pedro Iglesias.

DE OTTO MIGUEL CIONE

El orgullo de los Villegas

A Horacio Maldonado

Ramón había nacido en un pueblecito de Galicia, junto al mar.

En su alma de niño, se agitaban indómitas ambiciones de libertad, sueños de conquista, ilusiones paradisíacas, que contrastaban con la pobreza del ambiente en que vivía, con la vida mísera que llevaba y la semiesclavitud a la que le tenía sujeto la severidad nativa y proverbial de sus padres.

Los pescozones y las azotainas estaban a la orden del día, y aunque sus padres le amaban como se ama a los hijos únicos, la adustez propia de la raza, la costumbre de ser parcos en las manifestaciones de afectos, tiranos hasta la crueldad con los hijos, con el sano y erróneo propósito de que salieran vigorosos y hombrunos en el futuro, les hacía extremar la medida.

Y Ramón surgió de aquel medio hostil a los arrumacos propios de la niñez, serio, enérgico, desconfiado y frío aunque guardaba en el fondo de su ser un alma buena y un corazón de grandes impulsos generosos.

Tenía la fibra de aquellos Pizarro y Cortés que se abrían camino por entre las selvas impenetrables de América a golpes de hacha y quemaban sus naves al llegar al puerto anhelado

Pero otros eran los tiempos.

Al pasear por la playa de su pueblo. Ramón perdía la mirada en los lejanos horizontes ,allá donde asomaban brumosas nubes que parecían las montañas de países maravillosos y legendarios; y cada nube que desaparecía en el azul obscuro de las lejanías se llevaba un suspiro del muchacho, y cada barca que tornaba de un viaje encendiale de anhelos ardientes de irse, irse donde fuera rico, libre, feliz

Un día, se fué a llorar a la playa. Su desconsuelo es decir su hambre de cosas nuevas de cosas indefinibles, era intenso.

Se enganchó en un buque, el primero que quiso tomarlo y partió dejando a su padre un papel en el que decía lacónicamente: "Me voy a América; algún día volveré".

Y llegó a Buenos Aires.

Hizo de todo y fué todo lo que humanamente pudo ser hasta que llegó a tener fortuna.

Escribía de tarde en tarde a sus padres, los cuales le contestaban en cartas frías, secas, áridas y llenas de detalles pueriles, sobre hechos y cosas de su pueblo, que a él nada le importaban. Ni un reproche por su partida, ni una palabra de afecto. ¡Nada!. Y como era tan orgulloso o más que aquellos viejos, él tampoco mostraba su dolor de estar lejos, su cariño intenso de hijo único, y a duras penas lograba llenar una cuartilla. Pero ellos allá en su casita junto al mar a obscuras cuando no se veían porque hasta en sus debilidades eran orgullosos y no querían revelárselas, lloraban silenciosamente, las más de las veces hasta clarear el día. Y él, ya en una bohardilla, o en el altillo de una fonda, o en un banco del Paseo de Julio, que hasta eso llegó, ya en mullido lecho en su palacio a altas horas de la noche se despertaba con ganas de sollozar a gritos, con deseo de caer a los pies de la pobre viejecita, su madre, y enterrar la cabeza en aquellas faldas pobres y remendadas, pero siempre limpias. Pero ahogaba las lágrimas al pensar en el rostro severo y frío de su padre que parecía una montaña cubierta de nieve ocultando debajo un volcán abrazador

Por una carta de un amigo supo que sus padres habían adoptado como hijo a un mudo, un mudo que había sido el amigo íntimo de su niñez. Este detalle de la adopción del amigo íntimo le conmovió hondamente; era una prueba de que sus padres todavía no lo habían olvidado.

Ramón era rico, hacía quince años que estaba en Buenos Aires y resolvió casarse. Pidió el consentimiento a sus padres. En contra de lo que él esperaba, recibió dos cartas escritas en estilo fulminante y conminatorio.

"Nunca", repetido cien veces, nunca le darían su consentimiento. Nunca porque él debía ir a casarse con una paisana, una prima rica y bella de la tierra, que se la tenían reservada en tiempo atrás. Nunca permitirían que se casara con una "salvaje". Nunca "antes perderlo para siempre", borrarlo de su memoria como se borra una mancha de tiza en el pizarron. Y lo harían!

Ramón comprendió que esa expresión de ira era el cariño desbordado al fin; pero Pizarro y Cortés, le estaban aconsejando a la inversa desde adentro y con el mismo orgullo de sus padres, los borró del pizarrón de su alma.

Otros quince años pasaron. Llegó la noticia de que su madre estaba gravemente enferma. Por ella volvería a la tierra, pero por el padre, "Nunca".

Y un día se embarcó. Pizarro después de una madura consulta con Hernán Cortés, le dieron el permiso.

Llegó al pueblo al caer de una tarde. Todo estaba igual. ¡Todo! hasta el mismo postigo roto por el cual asomaba su cabecita cuando era niño, hasta la misma rama de parra, porfiada y terca, que todos los años podaban, asomaba por encima del muro.

Golpeó. Abrieron la puerta. Se abalanzó sobre la criada, pasó casi por encima de ella, llegó hasta el comedor y ante la mirada muerta del viejo y la suave y cariñosa del mudo que le había reconocido, vaciló y se detuvo:—¡Padre!—dijo con leve voz.

Y el viejo, señalándole la puerta con el índice, lentamente ,horriblemente:

—A estas horas no se reciben forasteros en esta casa.

Ramón se irguió en su orgullo, detuvo las lágrimas que traía dispuestas para dejarlas caer sobre la falda de su madre y sobre el hombro del padre y contestó fríamente:

—¡Está bien! Una sola pregunta. ¿Y mi madre?

El viejo se había sentado y partía el pan con lentitud, y también ahogaba un sollozo y hacía detener un torrente de lágrimas que había pensado derramar sobre la frente de su hijo, "cuando volviera". Contestó con la indiferencia de una esfinge:

—¡La señora Cipriana Portocarrero de Villegas ha tiempo que está a la diestra de Dios Padre! — y se santiguó con recogimiento.

Ramón observó con dolor la estancia, y al ver que su padre le ataba solícito al mudo la servilleta al cuello, comprendió que había muerto en aquella casa y que había sido reemplazado, como se reemplaza un mueble roto o inservible.

Como de niño, salió a llorar a la playa. Al clarear del día, con el alma yerta, con los ojos secos para siempre, alejóse del pueblo envolviendo por última vez con su mirada, una mirada que era como abrazo de madre a un hijo muerto, la casita, y se fué para no volver más.

La rama de parra asomándose por encima del muro fué la única que le dió el adios postrero!...

Otto Miguel Cione.

TEATROS



FELISA MARY

Ocupamos hoy la cabeza de esta página con la fotografía de Felisa Mary, primera actriz de carácter de la compañía de Casaux que con extraordinario éxito sigue desárrollando su temporada en el clásico escenario de Solís.

Felisa Mary tiene más de un motivo para ocupar ese sitio porque no es tan sólo una artista inteligente sino que está realizando la tarea trascendental de probar como se puede desempeñar en el teatro criollo un puesto de característica sin hacer la imitación exacta de otra artista del género. Desde que el talento y la gracia innegables de Orfilia Rico, comenzaron a destacarse en los escenarios criollos no ha habido una actriz de carácter que no haya amoldado su trabajo al patrón creado por aquella excelente artista. Y sucedió fatalmente que la escuela se vulgarizó demasiado aparte de que no siempre fué posible hallar en ella la eficacia de que supo impregnarla su creadora.

Felisa Mary ha sabido apartarse de esa tendencia, alcanzando sin embargo a perfilar en las tablas los contornos de una personalidad propia. Es una característica, sobria y expresiva que inculca a su trabajo un sello personal y una sobriedad desconocida en los elencos criollos. Pero su actitud es tanto más encomiable cuanto que quizá alcance a introducir en los moldes más usados del teatro nacional, una modificación urgente y saludable: puede ser muy bien que de aquí en adelante la probada afición a imitar, de las características, se divida entre la Rico y la Mary, y con ello habremos conseguido, por lo menos, alguna variedad.



EL TRIUNFO DE LOS BALLETS

Si algunas dudas existían todavía sobre la atracción que ejercen en nuestro público los bailes clásicos, éstas han quedado plenamente disipadas con los notables espectáculos ofrecidos en el Teatro Urquiza por la compañía Jakovlef, que actuará este año junto con la lírica del Colón Bonaerense.

Todo Montevideo conocido ha llenado noche a noche la vasta sala de la calle Andes, aplaudiendo entusiastamente las obras presentadas. Cleopatra, Sylphide, Thais, Dannazione, Gioconda, El Espectro de la Rosa, el Carnaval de Schumann, todas, han merecido sin excepción alguna los honores de la repetición a pedidos insistentes de la concurrencia.

Es que los *ballets* tal cual son presentados en el Urquiza, constituyen un milagro de movimiento conmovedor. En todos ellos y sobretodo en esa filigrana que se llama *Carnaval,* cuyos bailes de Colombina y Arlequín parecen cosa de fantoches vivientes, hallamos siempre la ilusión que anhelamos encontrar. Todos sus gestos, todos sus movimientos le hablan a un sentido más fino, porque es más innatamente poético, de las cosas, que el llamamiento racionalizado de cualquier otro espectáculo. Y mismo cuando reimos con las escenas irónicas de algún ballet, lo hacemos con el asombro de ver a la humanidad tan regocijada, tan heróica y tan infatigable. Aquella belleza encierra la romántica sugestión de la magia. Así en Arlequín, tanto en su música como en su baile, encontramos la personificación de la gracia, de la *souplesse* y aún cuando lo veamos grotesco, hallamos en ello una forma singular de belleza.

Una alegria siniestra inunda todo el *ballet;* algo como una subcorriente de significaciones sutiles nos produce la impresión de una intriga complicada y nos hacen considerar a esas figuras como el símbolo de la humanidad, colocándolas en situaciones tan sabiamente escogidas que al percibirlas en pausas delicadas de la vida, nos comunican sus momentos de pasión, poniéndolos de relieve de un modo exquisito. El arte que se desprende de los *ballets* puede más que toda la fuerza ignorante de sus detractores y lleva al alma del público la convicción de su bondad excelsa.

La cultura de nuestro ambiente artístico ha quedado plenamente demostrada con la protección decidida que han prestado nuestras familias más distinguidas, a la compañia de Bailes Clásicos del Urquiza. Los últimos espectáculos a realizarse en el transcurso de la corriente semana cerrarán con broche de oro una temporada de verdadero arte, que ha contado desde el primer momento con el beneplácito absoluto del público inteligente y que merecería por su misma importancia que volviera a repetirse a la brevedad posible. Esos son nuestros deseos!

UNA ARTISTA EXTRAORDINARIA

Nunca hubiéramos pensado que en esta página que ha cobijado las figuras más esbeltas del teatro nacional y extranjero, se viera hoy precisada a dar cabida en sus columnas a la vera efigie de una mula, artista que desde el escenario del Royal divierte al enorme público que lo llena noche a noche y hace sobresalir sus cualidades interpretativas sobre todas las estrellas y demás constelaciones, que ofrece a la admiración de sus habitués la indiscutible pericia de Visconti.

Cuasi rubia, bien contorneada y de escasa estatura cual corresponde a cualquier silueta atrayente del teatro tiene modales tan distinguidos que nos atrevimos a visitarla en su espacioso camerino del Royal Nos acercamos a ella colocándonos a una prudente distancia con el ingenuo propósito de conocer algunos detalles de su zarandeada existencia. Nos recibio en silencio de acuerdo con la dignidad de su elevada fama pero el amigo Visconti con su verba característica tomó la representación de su gentil contratada y nos endilgó a guisa de presentación un discurso, genuina marca de la Casa:

—Es una artista, sui generis nos dijo — enemiga de la reclame, distinta a todas las demás, con un verdadero genio de artista (sin duda esto debe ir por lo de las patadas) nacida en una hermosa y esplendorosa pradera de Méjico hace siete años que se ve obligada a ganarse la vida como cualquier *chanteuse* o bailarina dando saltos y tirando coces. Su fama arranca desde su debut... fué en Estados Unidos, en uno de sus principales teatros. El anuncio de su debut hecho a lo yankee en todas las formas imaginables llevó al teatro un público enorme. Al ver tanta gente, se puso *cabrera* y juró como buena mula de raza, disgustar a su amo no ejecutando las suertes fáciles que tenía aprendidas y cumplió fielmente su juramento. De nada valieron los latigazos. Furioso el dueño por el desaire de su artista, saltó, sobre ella pretendiendo dominarla. Tres corcovos maestros y un par de coces a tiempo bastaron para lanzarlo a la mitad de la platea,, entre los aplausos de la concurrencia. El éxito quedaba asegurado!

Desde entonces sus patadas y corcovos causan la admiración de todo el



mundo y la envidia de muchos políticos.

Ha sido condecorada por sus patrióticos servicios prestados a Norte América, llevando unos cartelones que invitaban al pueblo a suscribirse al empréstito de la Libertad. Los carteles decían: *el que sea buen patriota que me siga* y una manifestación grandiosa la siguió hasta el Banco donde se depositaron varios millones.

El patrón iba a algunos metros delante de ella!

Visconti continuaba hablando... optamos por eclipsarnos, pues al lector le bastará con lo antedicho... y si desea saber algo más de esta nueva artista que se dé una vuelta por el Royal.

EL CONGRESO PAN AMERICANO DE ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES



Mesa que presidió la primera reunión preparatoria del Congreso de Arquitectos



En el salón de Actos Públicos de la Universidad durante la inauguración



El delegado argentino durante su discurso



El Presidente del Congreso Sr. Acosta y Lara pronunciando su discurso de apertura



El delegado chileno hablando en nombre de su país



Grupo general de las delegaciones al iniciarse el Congreso



Primeros números del programa
Visita al Balneario y Hotel Casino de Carrasco

ECOS DEL CARNAVAL



Chaplin y su payaso; dos mascaritas que entretuvieron agradablemente a los chiquilines.



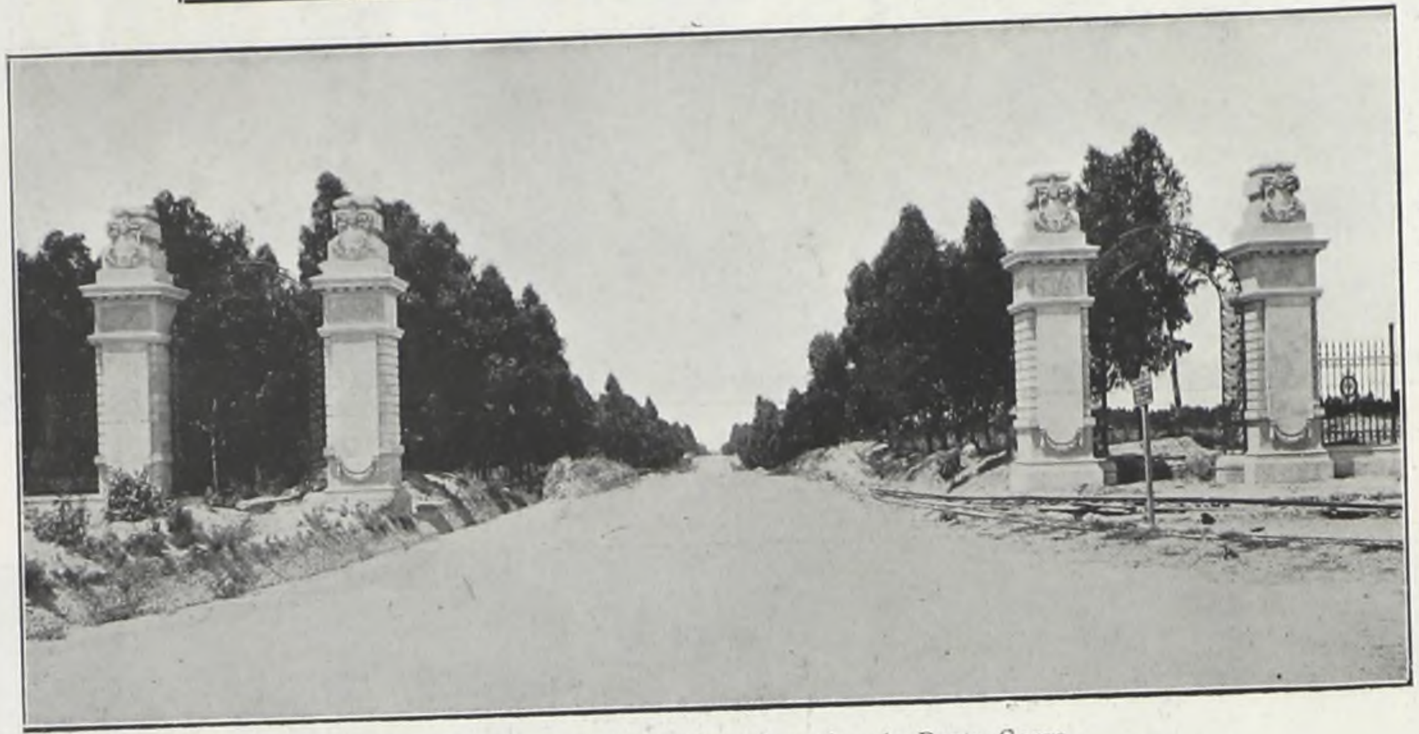
Grupo de máscaras que asistieron al baile de disfraces dado por el New Skating Club

NOTA SOCIAL



Ponce de León - Rospide

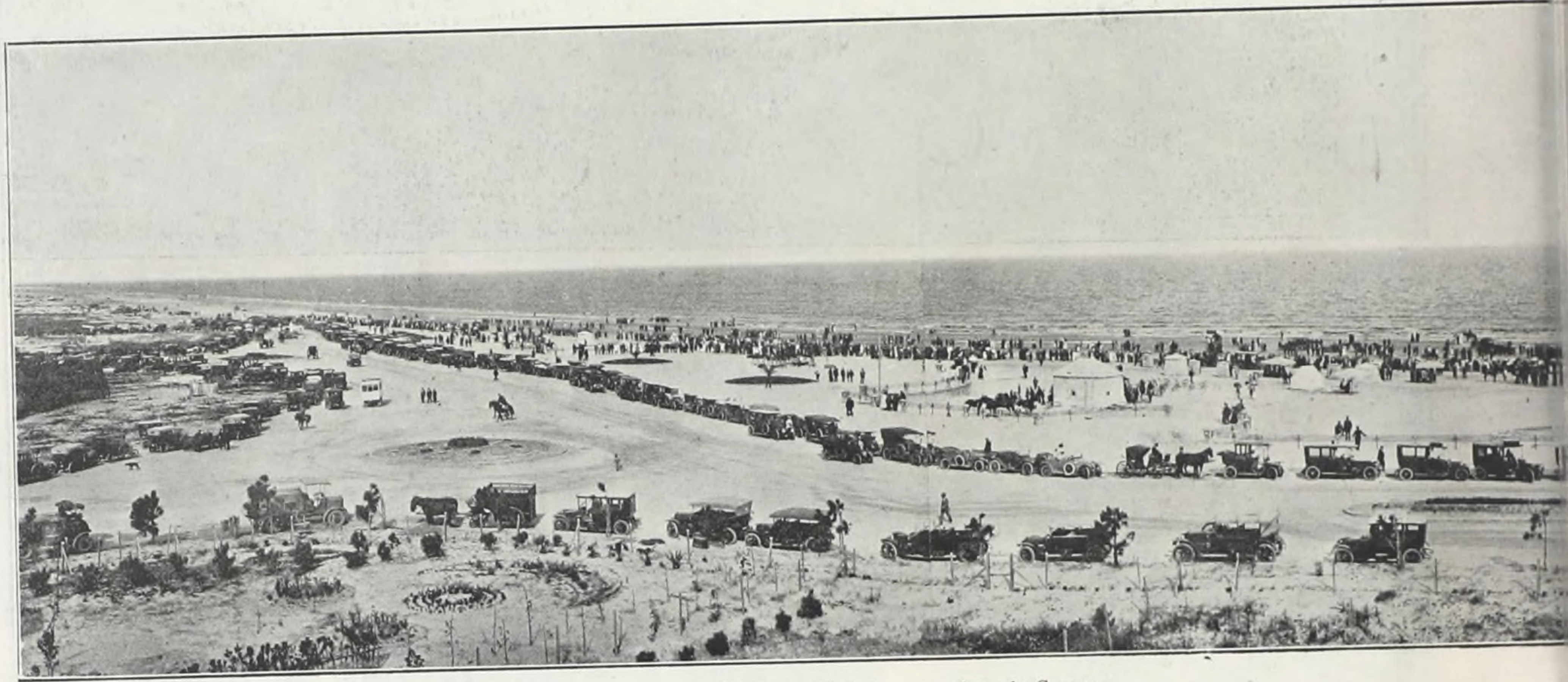
EL GRAN BALNEARIO DE CARRASC



La entrada al balneario abierta sobre el camino de Punta Gorga



Vista general del gran hotel Casin



Vista parcial de la gran playa de Carrasco



"La Vindimia". — Una de las esculturas que decoran los jardines de la rambla



Aire, sol, agua marina y ale



rucción





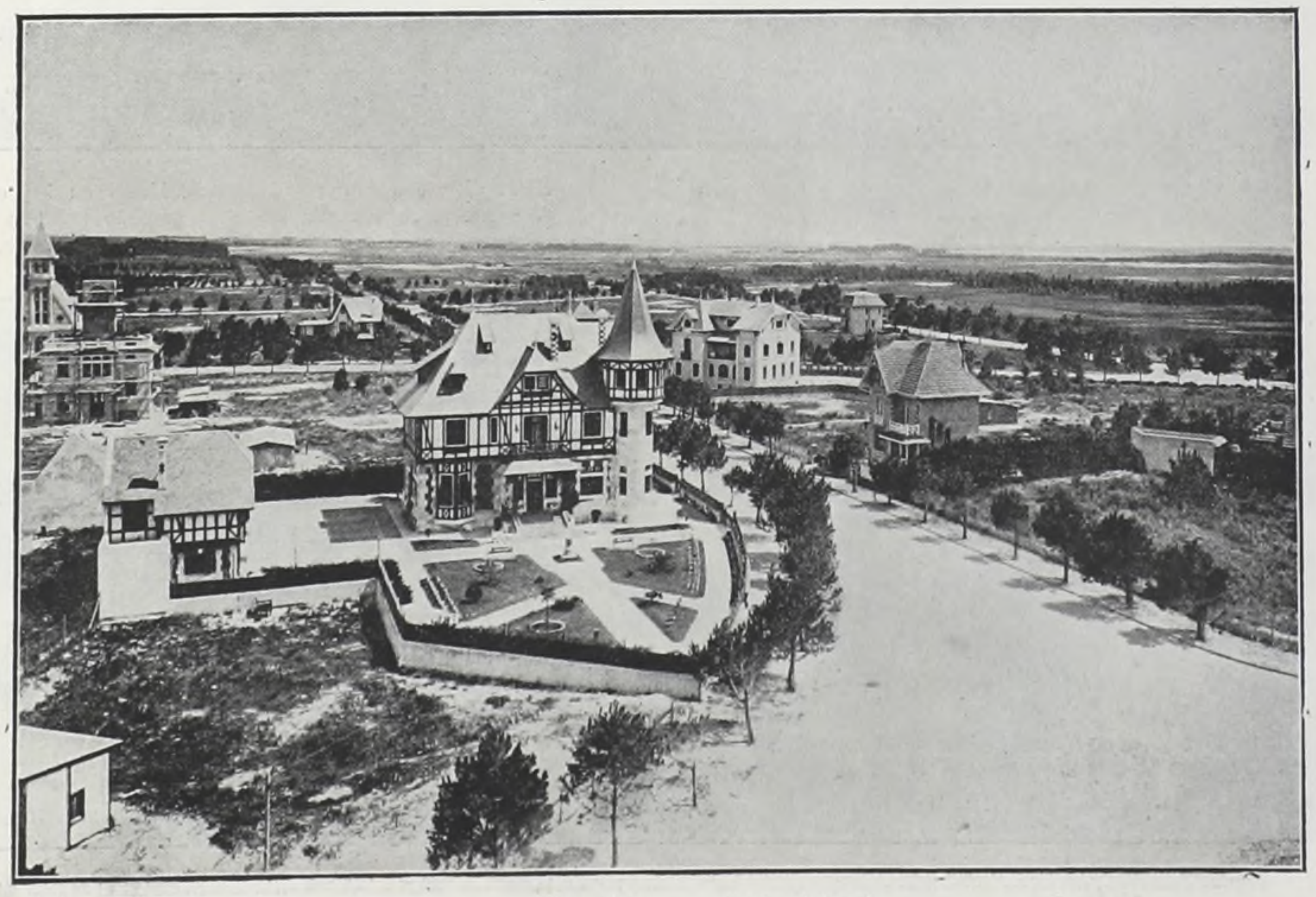
Siluetas en movimiento



vivir.



Después del baño

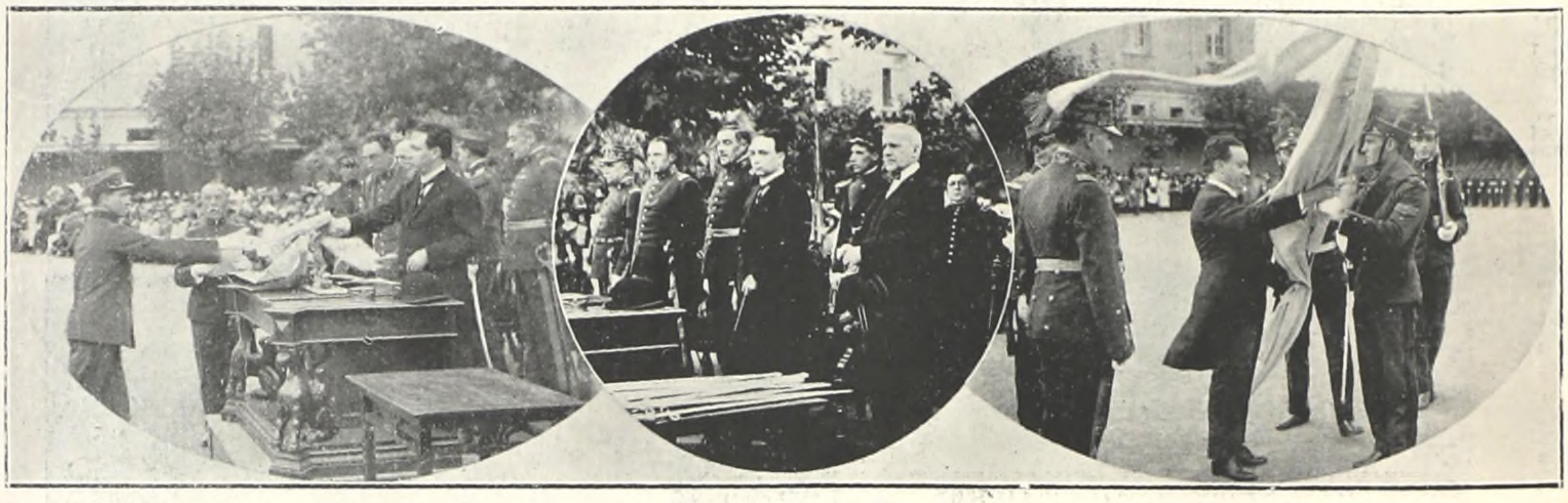


Una vista desde el hotel

LA ENTREGA DE LAS ESPADAS A LOS NUEVOS OFICIALES EN LA ESCUELA MILITAR



Parte del público invitado a presenciar la fiesta en la Escuela Militar



El Dr. Brum entregando los despachos a los alumnos egresados

El Presidente de la República con los Jefes del Estado Mayor recibiendo el saludo de los alumnos

Entrega de la bandera al cadete que obtuvo mas altas clasificaciones

LA INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE ARQUITECTURA



Grupo de damas en los salones de la exposición panamericana de arquitectura



El arquitecto Gaminara durante la conferencia



Público en los corredores de la Universidad donde se exhiben los trabajos arquitectónicos de los estudiantes.



The danzante ofrecido por los arquitectos y patrocinado por la sociedad Entre Nous en el Hotel del Prado



Aspecto que ofrecia el salón de actos públicos de la Universidad durante las conferencias de los delegados





MARIO MENÉNDEZ

LA VOZ INICIAL

(Prólogo de un libro próximo.)

Sin saber lo que anhela mi corazón mortal
voz por la vida enhebrando sueños.
Con un gesto de hastío, silencio, espectral
en el Ara del Arte, yo enciendo humildes leños.

Es para mí glorioso airón el Ideal
y tengo — como Edipo a Autígona — de fiel
compañera en mi senda la Quimera inmortal
que endulza mis tristezas con himética miel.

En los paisajes grises busco algo que es más gris:
me pierdo entre las brumas y solo hallo dolor.
Y sueño con la gloria de un extraño país
¿imposible?.... que fuera solo para el amor.

Cautivo en el hechizo de lo bello y lo suave
y triste, y dolorido y pálido... .y azul...
del ruiseñor quisiera tener la dulce clave
o ser armonioso lo mismo que bulbul.

Para este afán inmenso no encuentro a veces nada
y al lado de la fuente suelo morir de sed!
Y con una conciencia o inconciencia callada
voy tejiendo mi mortal red...

Sin saber lo que tengo, sin saber lo que pido
yo mismo me dijera que soy un pobre loco.
¡Viviría sin nada quizás o con muy poco
si no tuviese este corazón dolorido!

Mario Menéndez.

Aires criollos

Tú sos el ave que ensaya
el canto más armonioso;
sos el eco misterioso
que nace y muere en la playa;
sos el día cuando raya
en el umbral de la aurora;
sos la joya que avalora
al uruguayo terrón...
¡sos la diáfana ilusión
de mi mente soñadora!

Tú sos por la mañanita
el lucero de mi vida;
sos la violeta escondida
que al suave soplo se agita;
sos la fragancia exquisita
de los jardines de estío;
sos la limpidez del río
donde el azul se retrata;
¡sos la diosa que desata
todo el sentimiento mío!

Tú sos la blancura suma
del deleitoso jazmín;
sos el inmenso confín
donde la tarde se esfuma;
sos el nardo que perfuma
con el vapor de tu aliento;
sos el tinte amarillento
del sol que lento declina,
y la canción vespertina
que en sus alas lleva el viento.

Tú sos el ceibo que en flor
se engalana de rubíes,
y sos de los colibríes
el mágico tornasol.
Sos el único arrebol
del cielo de mi esperanza;
sos la calandria que lanza
melancólico suspiro,
cuando el día en su retiro,
deja a la noche que avanza.

. . . .

Sos el silencio dormido
de la noche que reposa;
sos el misterio de cosas
que se dicen en los nidos;
sos el arroyo eximido
que besa el sauce llorón;
sos de la constelación
la estrella más refulgente...
"Y sos la espada candente
que sangra mi corazón!

V. E. Toramac.

Montevideo 1919.

LA ETERNA HISTORIA

¡Noche de cita!
Pura y bonita
la princesita
del madrigal
prueba fortuna
de Amor, en una
noche, de luna
primaveral.

Espera inquieta
a su poeta
en la glorieta
de su jardín,
mientras las flores
con sus olores
enervadores,
matan su "esplín"

Llega el trovero
con altanero
gesto, y severo
porte marcial,
Sutil el viento
con suave acento
hace el comento
de un madrigal

Huye el decoro;
con timbre de oro
pasa un sonoro
beso fugaz.
Y ruborosas
las blancas rosas
por vergonzosas
tiñen su faz.

Como un beleño
la vence el sueño
. . . .
. . . .
Su blondo dueño
ya se marchó;
violó su lecho
de rosas hecho
y satisfecho
se retiró
. . . .
. . . .

¡Noche de cita!
Pura y bonita
la princesita
del madrigal,
probó fortuna
de Amor, en una
noche de luna
primaveral.

Armando Bruzzone.

AQUEL **día en que abrió el loto, mi pensamiento andaba vagabundo, y no supe que florecía. Mi canasto estaba vacío, y no vi la flor.**

Sólo, de vez en cuando, no sé qué tristeza caía sobre mí; y me levantaba sobresaltado de mi sueño, y olía un rastro dulce de una estraña fragancia que erraba en el viento del sur.

Su vaga ternura traspasaba de dolor nostálgico mi corazón. Me parecía que era el aliento vehemente del verano que anhelaba completarse.

¡Yo no sabía entonces que el loto estaba tan cerca de mí, que era mío, que su dulzura perfecta había florecido en el fondo de mi propio corazón!

EL ATRASO Y ADELANTO DE LOS RELOJES

La temperatura afecta a la buena marcha de los relojes. En tiempo caluroso suelen atrasarse, y en cambio, en tiempo frío, tienen tendencia a adelantarse. Esto se debe a que, por lo general del anillo del volante es una pieza de metal continua y al dilatarse los radios con el calor, el referido anillo, se aleja un poco del piro-te en que está montada la rueda. Esta dilatación retarda la marcha del volante y , por consecuencia, el reloj se atrasa. En tiempo frío ocurre lo contrario, y para impedir este defecto, se hacen ya muchos relojes con volante llamado de compensación, en el que el anillo o llanta está dividido en tres porciones separadas, compuestas de dos hojas de metal diferente sobrepuestas y sujetas con remaches.

LA CIENCIA EUBIOTICA

¿Qué es: Ciencia Eubiótica?

El evangelio. Pero no el de marras, no ese compendio de las malas costumbres del no muy envidiable pueblo de Israel.

La ciencia eubiótica, sólidamente fundamentada por el Profesor Carbonell, encarna una avanzada etapa del ya tan difundido naturismo.

Es la buena nueva del bien vivir.

Es la investigación de lo mejor, aplicable a cada uno de los tres aspectos que presentan el estudio del ser humano.

Estos aspectos son: *Voluntad* — considerada como el ser en sí — .*Mente* y *Emotividad*, o sea los dos vehículos de las experiencias distintas que ha de adquirir el ser en su evolución.

Esta trinidad, sin ser santísima, es la más lógica e importante que concebimos a la luz de la doctrina eubiótica.

Vegetarismo, luz, aire y agua para el cuerpo.

Ciencia antidogmática para la mente.

Cultivo del Amor, amplia y altruísticamente entendido, para el desarrollo de la Emotividad, aspecto el más sublime de los que constituyen la humana entidad. Varias instituciones de ciencias europeas se han interesado por los trabajos eubióticos del señor Carbonell, reconociéndole por ellos suficientes méritos para ser contado entre sus miembros, a cuyo efecto le han sido enviados su medalla y diploma correspondientes.

Vemos pues que la Eubiosis va infiltrándose como rayo de luz en el no muy claro dominio de la ciencia oficial.

Es de esperar que la liberalidad que caracteriza a nuestro siglo sea extensiva al criterio científico, aceptando y estudiando las buenas ideas, vengan de donde vinieren, sin previo análisis de los títulos del expositor, títulos que por otra parte, no siempre constituyen credenciales de competencia.

F. Peyrallo.

El hombre abyecto necesita, si es malo, un juez, y si malvado un testigo. Siempre quiere un Dios. Y como no le cuesta trabajo ninguno, después de consultar sus gustos, su conciencia, sus necesidades, sus anhelos y su capricho, coge ladrillos, piedras, plomo, madera u oro y se lo fabrica. Cada pueblo tiene el suyo. La religión, en el fondo, es una y en la manera de exteriorizarla, diversa y variadísima. — *Víctor Hugo.*

A REIR TOCAN

Economía doméstica



Recoge los pedazos. María. No vale la pena comprar platos nuevos para volver a tirárnoslos a la cabeza. Han subido demasiado!

Cocó.

CONOCIDO

—Oye, Juan, te conoció ayer tu hermana en el baile de máscaras?
—Hombre, creo que sí; pues apenas le puse la mano en el hombro, me llamó cuadrúpedo.

Coquimbo.

EN UN PUESTO DE FRUTAS

Cliente — Este año los higos no están muy dulces.
Dependiente — Qué quiere, señor, el azúcar anda por las nubes!

Zerep.

EN EL JUZGADO



Buena defensa

Se le acusa a usted de tentativa de descarrilamiento.
Tiene algo que alegar en su defensa?
—Sí, señor juez: mi suegra iba en aquel tren.

J. M.

IRREFUTABLE

Pasaba un entierro por una calle, y llamando la atención de un caballero que lo presenciaba, se acercó a uno de los acompañantes preguntándole con sigilo.
—¿Tiene usted la bondad de decirme quien es el muerto?
—Mire Vd. —contestó el acompañante con mucho misterio y señalando al carro mortuorio— es el que va dentro del cajón fúnebre.

Ranún.

VERDAD

Señorita aprovecho esta feliz ocasión para decirla que estoy *muerto* por usted.
—Caballerito, le advierto que desprecio a los hombres embusteros.
—Hablo la verdad, señorita.
—No es cierto; si usted estuviera muerto no hablaría.

Perecito.

BROMA PESADA



—Si continúa este tiempo tan hermoso, todo vá a brotar de la tierra.
—No gastes bromas, hombre! Mira que hace apenas ocho días que enterré a mi suegra.

Suocera.

DOS COSAS A LA VEZ

Una señora casada se queja de que su marido no habla en la mesa:
—Come siempre, sin siquiera despejar los labios una sola vez.

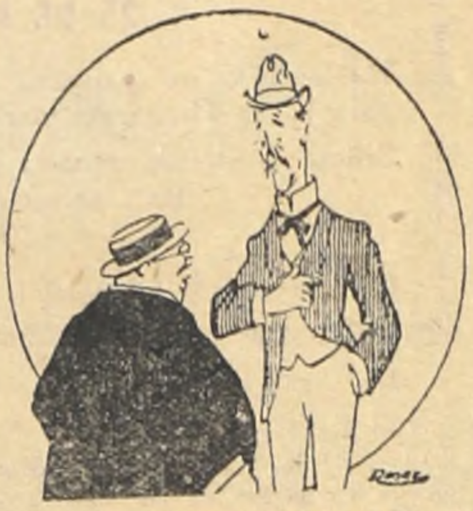
Veritas.

ACOSTUMBRADO

Un comerciante anunció en los periódicos que necesitaba un joven honrado que estuviera en su escritorio de trece a catorce horas, dirigiéndose para obtener este empleo a don... Al día siguiente se presentó en casa del comerciante un joven, solicitando la plaza anunciada.
—¿Cree usted — le preguntó el comerciante — que podrá estar encerrado tanto tiempo?
—¡Oh!, Sí. señor — contestó el joven con inocente sonrisa — creo que podré hacerlo, porque he estado seis años en la Penitenciaría.

Amateur.

CARADURISMO



—Diga, caballero, podría indicarme dónde puedo comer por un peso?
—En cualquier restaurant.
—Muy bien y no sería usted tan amable que me indicara dónde puedo hallar el peso?

Condesa Fontanales.

PELO Y FLORES

Una conocida jamona que está haciendo su *toilette* para ir a un baile de etiqueta, llama a su doncella y le pregunta:
—Dime, Eloisa, ¿me has traído las flores que voy a ponerme en el pelo?
—Sí, señora; pero no me acuerdo dónde he dejado el pelo en que va usted a ponerse las flores.

Mimosa.

MODERNISMO



En un teatro de la capital durante un drama de Grand Guignol:
El pibe — No puedo ver extrangular una mujer.

ACERTADO

Un amigo del diputado Bobínez comunica a otro amigo que acaban de publicarse dos tomos con los discursos de dicho diputado.
—Dos tomos! Pero si no ha pronunciado un discurso en su vida.
—El primer tomo trae los *sí* y el segundo los *no*.

Piedrún.

CURIOSIDAD



—Ve ligero a ver, Manuel. Debe haber ladrones en la sala.
—Déjame mujer. Demasiado sabes que no soy curioso en absoluto.

El Bebé.

NINGUNA



—Ve Vd. señora, estoy dando la última mano a su retrato.
—La última?... Y dónde está?... Francamente no veo mano alguna en su pintura.

VIDA Y MUERTE

—Señorita, es indispensable que me conceda Vd. su amor.
—Por qué?
—Porque me muero por usted.
—Ah! dispense usted, pero yo nececito un hombre que viva por mí.

Caín.

JUEGO DE AZAR

—El matrimonio es una lotería, amiga mía!
—Con alguna diferencia! En la lotería compras el billete y si no sacas nada lo rompes, pero en el matrimonio...

LA SUBA DE LOS COMESTIBLES



Pibe — Qué cosa es, papá, la gallina de los huevos de oro?
Padre — En los tiempos actuales hijo mío, cualquier gallina que ponga.

René.

IMPACIENCIA ATENUADA

Un filántropo visita un condenado y le pregunta con simpatía:
—Pobre amigo! Qué contento se hallará Vd. el día que termine su condena!
—Al contrario, señor. Estoy condenado a perpetuidad.

PRUEBA IRREFUTABLE

—Las mujeres resisten los dolores mejor que los hombres. Lo sé por experiencia.
—Ah! es Vd. médico?
—No señor, soy... zapatero.

VERIDICO



—Y bien, maridito mío, es la cuenta de la costurera... no dices nada?
—No, hija mía, los grandes dolores han sido siempre mudos.

Lulú.

VERIDICO

Llamó un juez a una muchacha para que declarase en su presencia, la preguntó:
—Declare usted lo que sepa.
Señor — contestó ella. Sé barrer y nada más.

Andrée Jack.

PEOR

—¿Por quién viste usted de luto?
—Por mi mamá política, o lo que es lo mismo, por mi suegra.
—¿Ha fallecido?
—Es peor, se ha venido a vivir con nosotros.

Jernicidio.

ESCARMENTADA

Juana — ¿Se ha desmayado usted alguna vez, Elena?
Elena — Sí; una vez, pero me di tal golpe que no volví a intentarlo.

Ancle T. Inaire.

QUIEN PUDIERA!



La cocinera — Prevengo al señor que si la señora continúa con el genio endiablado de estos últimos días, no tendré más remedio que abandonar esta casa.
El patrón — Ay! quién pudiera hacer otro tanto!

BUEN TINO

Dos caballeros, uno viejo y feo, otro joven y guapo, pretendían a una niña de diez y ocho abriles bien contados. Llegó el momento decisivo, y la niña eligió por esposo al viejo. Al salir de la iglesia, el viejo, loco de alegría, preguntó a su esposa:
—Angel adorado, chachita mía, ¿por qué me has elegido a mí? ¿Es que te gusto más que mi rival?
—¡Ah, señor, yo creo en los vaticinios!
—¿Y qué?
—Una gitana me ha dicho que he de ser casada dos veces, y elijo al otro para después.

Renacuajo.

SEGURIDAD



Te juro, mujer, que al comer esta ostra, me parece haber tragado una perla...
—No te impacientes... de aquí a mañana tienes la seguridad de encontrarla.

Pedrugullo.

NUESTROS HOTELES



Todos los hoteles están llenos y sin embargo tenemos que alojarnos. Cédanos cualquier habitación.
—Solo tenemos disponible el cuarto del portero... Veinte pesos diarios y obligación de atender a los pasajeros; pero... sabe usted hablar francés, inglés e italiano?



LA CLEPSIDRA

Sería inútil buscar en toda Etruria, tierra de hermosa raza, un hombre más deforme que Milesias.

Sus dos brazos, flacos y desmesuradamente largos, puestos en continuo balanceo, pendían de unas espaldas jibosas hasta la exageración y su busto que era más bien alto, descansaba sobre dos piernas delgaduchas y arqueadas.

Tenía los cabellos negros y crespos, cejas espesas, nariz punteaguda como el pico de una lechuza y unos labios deformes que ocultaban dos hileras de dientes negruzcos, anchos, cortos y potentes. Pero sus ojos muy pequeños y oscuros brillaban con extraña vivacidad en medio de este rostro mate antipático, y sus dedos que eran largos, afiautados, blancos y extremadamente flexibles estaban siempre ocupados.

Las burlas de los muchachos, el desprecio de los hombres y el terror de las mujeres le habían hecho emigrar de la ciudad. En sus alrededores, al borde del camino logró edificar su extraño alojamiento.

Era una sala clara, alta, ancha y pro-



funda, cuyos techos soportaban un ánfora gigantesca. Sobre sus flancos de tierra roja había instalado Milesias con ingeniosidad de artista, una inmensa clepsidra de perfección absoluta.

Cuando comparaba con cierto desdén, la hora de su reloj de agua con el claroobscuro de las líneas del cuadrante solar de otras casas, lo hacía para demostrar que sabía la hora tan bien o mejor que ellos, pues leía el tiempo aún cuando el sol ya en la sombra no inscribiera la lentitud irresistible de su marcha sobre el metal reluciente.

Recibía una a una las doce gotas de su clepsidra, en doce jarras minúsculas que había tallado él mismo en la piedra, con una sapiente gama de tintes, desde el azabache más negro que la noche sin estrellas, hasta el ópalo de blanco lechoso de la aurora primaveral, pasando por un coral de rojo deslumbrador como el sol de mediodía.

Y cada una de las doce jarras marcaba una hora y Milesias al mirar, aunque fuera de lejos, el nivel del agua caída, sabía perfectamente en que instante del día o de la noche se hallaba y hasta conocía la minúscula fracción de tiempo que marcaban.

Y conociendo esta inocente manía los pasantes le interrogaban...

—Dime, Milesias, que hora es?

Y Milesias respondía de inmediato:

—Darás tres pasos y la hora nona quedará muerta. — Milesias fué creyéndose poco a poco dueño del mundo, pareciéndole que solo él podía mandar las horas. Una grande conmiseración por sus semejantes le dominaba y ésta fué haciéndose extensiva a los astros, al sol mismo, cuya marcha fatídica, ingenuamente creía regular.

Y, fuera de su clepsidra nada existía en el mundo para él.



Una mañana de primavera, bello como el día, un niño, se detiene ante él.

—Milesias — le pregunta con su voz acariciadora, — dime que hora indica tu clepsidra.

Solícito, el buen Milesias le respondió:

—Mientras hablabas, comenzaba la hora tercera.

El niño sonrió y una brisa tibia, perfumada, arrulladora cruzó la atmósfera entreabriendo los labios gomosos de los capullos.

Milesias creyó en la duda.

—Pretenderías, niño, que me equivocase, ignoras acaso que yo solo regulo la marcha de la tierra y no permito a nadie que dude de mi palabra?

El niño al oir esto se puso a reir, con una risa clara que hizo temblequear las flechas de oro de su carcaj; mientras en la llanura, repercutían los trinos de los besos.

Milesias monta en cólera y al darse vuelta con un bastón en la mano, apercibe que dos palomas que se hallaban posadas poco antes en los hombros del niño, bebían a sendos tragos en las jarras de las horas.

Levanta su bastón para pegar a las blanquecinas aves pero éstas huyen en majestuoso vuelo y el pobre hombre golpea, sin darse cuenta, las doce jarras de su clepidra que ruedan confusamente por los suelos.

Riendo siempre, con peculiar y deslumbradora risa, el niño se remonta con todo el esplendor de sus alas rosáceas.

Milesias contempla la tierra revuelta que encierra los restos de su tesoro; sendas lágrimas, como las gotas de su clepsidra, se deslizan a lo largo de sus mejillas pálidas.

Su vida queda perdida para siempre y toda su gloria, todo su poder se esfuman en ese instante.

Había gastado todo lo que poseía para instalar esta clepsidra.

No dispone ya del tiempo necesario para volver a rehacer una obra tan admirable, ni posee la fuerza indispensable para recomenzar la construcción de su reloj; mucho menos ahora que se ve forzado a reconocer la posibilidad del desorden.

Podría él, que durante tanto tiempo ha dirigido a los demás, dejarse guiar a su vez por otros?

Milesias llora sin tomar determinación alguna, sin siquiera haber recogido las jarras desparramadas; llora su miseria, la miseria de los hombres, creído que los días van desde ahora a la ventura, hacia un caos espantoso.



Milesias no puede ya, con su clepsidra, guiar al mundo en su camino.

Apercibe cierta tarde que un grupo de segadores se dirigen hacia su guarida.

Una figura atlética, hoz en mano, conduce a numerosas trabajadoras. Al ver la hoz, la esperanza renace en su alma, piensa en la muerte; pero al pronto se da cuenta que es un hombre, un anciano de elevada estatura cuyas barbas penden como hilos de plata. Y las mujeres que le siguen, una docena justa, parecen, por milagrosa coincidencia, que proceden de todos los ámbitos del mundo.

La una es tan negra como la noche, sin luna, con dos ojos brillantes como las estrellas; la otra, tiene el cutis blanco como la aurora, con cabellos grises y suaves como la niebla; la de más allá tiene las trenzas rojas, deslumbradoras como los rayos del sol.

Suben las doce muchachas en fila por el escarpado camino.

Milesias continúa llorando.

El anciano le pregunta la causa de sus pesares. Al enterarse de la desgracia de ese pobre ser, reconoce el segador al culpable de su infortunio. Hace una seña a las doce compañeras recoge cada una de ellas la correspondiente jarra, las colocan en su sitio llenándolas de agua hasta el nivel necesario, de manera tan perfecta que al cabo de pocos instantes, las cosas quedan como si no hubiera pasado nada.

Y Milesias se confunde en agradecimientos.

Era muy justo — dice el anciano — que aquellas, de quienes fuiste fiel servidor, llegasen un día para darte esta alegría y que yo, su padre, te protegiese en esta triste emergencia.

Pero, en lo futuro — añadió mirando al pobre Milesias diforme y despreciable desconfía de todo el que penetrase en tu sagrario: *El Tiempo* no tiene siempre la fuerza suficiente para curar los males causados por *El Amor.*

Y así diciendo, reprendió su camino, conduciendo a las doce extrañas mujeres, sus hijas, *las Horas* — cual mágico convoy de esclavas — encadenadas para siempre, al través del desierto sin límites de la inmortalidad.

J. Doucet.



PENSAMIENTOS DE RAMON R. CAJAL

En el orden fisiológico la muerte representa un gran progreso. La vida perenne, sin división del trabajo ni diferenciación funcional, hubiera sido un vegetar oscuro apenas superior al inconsciente persistir del reino mineral. El morir es, pues, el precio del pensar.

La fe hace bien en no razonar; es sentimiento y no lógica; es amor que crea, y no análisis que destruye. Muchos lo han dicho: la crítica excluye la creencia, porque creer, es casi lo contrario que pensar.

En la hora solemne de escudriñar el augusto misterio de las cosas, es deber inexcusable de quien se precie de filósofo imponer silencio al salvaje y al industrial que todos llevamos dentro, como triste, legado de bárbaras edades.

Reflexionando acerca de la formalidad con que muchos dicen entender lo ininteligible, y otros aseguran ver turbio lo más evidente, me he persuadido de que los hombres no "sentimos" del mismo modo las palabras.

NUEVA PROFESORA DE CORTE



JUANA GUARCHE

Recientemente diplomada con notas sobresalientes.



MODAS

La moda del próximo otoño se va a prestar a todas las combinaciones imaginables, pues al lado de los tapados que ya vemos aparecer en extraordinaria variedad, para cubrir los lindos vestidos, tendremos creaciones de trajes de sastre, que serán del más bello efecto que dar se puede.

La boga de las chaquetas muy largas tiene su explicación, pues además de ser abrigadas y prácticas, juegan el mismo rol que los tapados modernos. El vestido que va debajo de ellas puede ser, a voluntad, o muy sencillo o



muy lujoso según sea para andar por la calle únicamente, para asistir al the de la tarde en alguna confitería o magazín de moda, o para visita de cumplimiento. Toda elegante, debe poseer, pues, un tailleur práctico para "tout aller' dando así la nota sóbria en la calle y proporcionando luego la más agradable de las sorpresas cuando, quitado por su dueña, deja ver un traje vaporoso y claro. También permiten esos tailleurs, cuando son confeccionados en terciopelo, los chalecos adamascados o de faya bordada, que los hace aún más ricos.

Las blusas muy simples han caido en desuso y no se llevan ahora, ni aún para acompañar al tailleur más modesto. A ella se prefieren actualmente el corsaje de faya o de taffetas, o el chaleco bien largo en la delantera que resulta muy elegante cuando llevan una "doublure" a fuego.

El vestido de terciopelo negro se llevará mucho en la estación próxima, con una tendencia sin embargo, a la unión de los colores, siendo aquel alegrado con motivos diversos en tonalidades claras. Se elije, por ejemplo, la vuelta del cuello y la de las mangas, o el forro de las túnicas o los bolsillos, o los paniers.

La caracteristica de la moda actual es el acumular sus fantasías en la pollera mientras la bata muestra, en su conjunto, una extremada sencillez. Se compone en general, de dos cuadrados de tela, cuyas puntas, encontrándose en los hombros, dejan al descubierto las pequeñas mangas de muselina o de tul. O bien la bata, cruzada en la delantera, se abre en la espalda, como para un traje de soirée.

Pero no se nota en las batas ningún detalle inédito, mientras que las polleras en cambio llegan a ser desconcertantes, por la variedad ilimitada de sus motivos. Solamente para el clásico tailleur se admite la pollera de corte recto, y desaparece enteramente esta sencillez en cuanto el traje de chaqueta es más adornado. Se llevarán todavía durante algún tiempo las túnicas, los plegados en quillas o en volados, sobre todo para las sedas, pero para el terciopelo y el tejido de lana fino, hay ya una tendencia a volver a los drapeados. No tendrán éstos siempre el efecto de péplums, levantados a la moda antigua, ni veremos tapoco aquellas exageraciones que perjudicaban a la linea, pero habrá en los vestidos ligeros drapeados que, en algunas telas, hacen lucir doblemente el iris de sus reflejos cambiantes.

Las polleras muy trabajadas, con las batas lisas y hasta cierto punto "estiradas", tienen una elegancia de linea que no sabemos a veces apreciar. Asi en efecto, los paniers, los volados, los vestidos que recuerdan las mujeres de los cuadros de Velazquez, dejan a la silueta su fineza, porque el busto permanece fino.

Sin embargo, ya se anuncian las mangas algo más voluminosas, en la parte alta para las cortas, en la inferior para las blusas.

Los sombreros, como los vestidos, deben ser elegidos según el gusto de cada una y la modalidad de su fisono-



mia. Pequeñas tocas drapeadas, en terciopelo o en tela gruesa adornada de piel de macaco, graciosos sombreritos chinos con su pompón en la parte alta, sombreros con el ala de terciopelo o grandes formas de estilo. Todo se verá en la próxima temporada y nada resultará por lo tanto exótico, dada la diversidad de concepto con que se manifiesta la moda actual.

Nexilb.

EL REFUERZO DE LOS ABONOS

Todo lo que sea reforzar la fuerza de los abonos, tiene grandisimo interés para los labradores.

En un estudio reciente, Boltitcher aconseja mucho que se añada sulfato de amoniaco a los polvos de huesos para aumentar de un modo notable la acción del ácido fosfórico, tan necesario a las plantas.

Loederbaum, habia comprobado ya, por medio de exprimentos de fertilización que se conseguian cosechas de más del doble añadiendo el sulfato de amoniaco. Nuevas experiencias han confirmado ese hecho. Gracias a su acidez fisiológica el sulfato, en los terrenos arcillo-arenosos, ha aumentado el efecto del ácido fosfórico. El nitrato no dá el mismo resultado.

PEQUEÑECES

Los accidentes ferroviarios ocurridos en Norte América durante diez años, causaron la muerte a cerca de 50 mil personas.

—

En las regiones árticas, existen alrededor de ochocientas especies de flores que son blancas y amarillas.

—

Las agujas de coser eran usadas por las mujeres 2.500 años antes de la fundación de Roma.

—

Solo en Irlanda, Italia y Bulgaria es mayor la mortalidad de las mujeres que la de los hombres.

—

La taquigrafía, tan en boga actualmente, fué inventada por Cicerón 63 años antes de la cronología de hoy.

—

Los falsificadores eran castigados con la pena de muerte, en Inglaterra hasta el año 1827.

—

Existen más de 20 árboles distintos que producen una manteca vegetal de excelentes resultados para la cocina.

CONSEJOS PRACTICOS

—El papel se impermeabiliza impregnándolo por ambas caras con una solución compuesta de una parte de gelatina, cuatro de agua, y una de glicerina. Después se coagula la gelatina sumergiendo el papel en una solución de 750 centimetros cúbicos de alclehido fórmico en 5 litros de agua. Se deja secar el papel asi tratado. En estas condiciones queda impermeable hasta para el vapor de agua.

LA CIENCIA DE LA VIDA

La mayoría de las mujeres que tienen 40 años al levantarse, representan 30 después de la toilette, 15 al enamorarse y 80 cuando vuelven a acostarse.



Las manchas de huevo en las cucharas se quitan frotándolas con sal húmeda.

Para quitar las manchas de hierro de las prendas de lana, se moja la parte manchada en ácido hidroclórico caliente y después de tenerlas en él un par de minutos, se lavan con agua y soda para quitar todo rastro del ácido.

—Todos los pescados excepto el salmón deben ponerse en agua templada al cocerlos.

—

—Los mangos de cuchillos de marfil y hueso se blanquean frotándolos con trementina.

Las manchas amarillentas que deja a veces el aceite de las máquinas de coser en la ropa blanca, se quitan prontamente frotándolas con un poco de amoníaco antes de lavar la prenda con agua y jabón.

El mejor modo de afilar unas tijeras es tomar un cuchillo y hacer como si se quisiera cortar este por la mitad. La hoja del cuchillo al correr por los filos de las tijeras, las afila perfectamente.

HOGAR

LOS PAÑUELOS BORDADOS

Hubo un tiempo, ya remoto ciertamente, en el que los pañuelos bordados fueron de mucho mayor tamaño que los actuales y se llamaron pañuelos de mano; porque era de rigor que las señoras elegantes y distinguidas los llevaran en la mano tomados por el centro, para que se luciera lo mismo el primoroso encaje o magnífico bordado del pañuelo que acompañaba las lujosas toilettes, que otros más sencillos que se llevaban con los trajes modestos; lo importante era que no faltara el pañuelo en la mano.

Pasó la moda de tal exhibición y el tenerlos que meter en los bolsillos, redujo mucho su tamaño y tomaron el



nombre, que conservan, de pañuelos de bolsillo, observándose que, si bien en algunas ocasiones los bolsillos de los trajes y los de piel, seda, plata y demás fantasías de los llevados a mano han tenido buen tamaño, los pañuelos han ido siempre reduciendo el suyo: los hay tan pequeños, que se llevan hasta en el portamonedas y en el guante; pero esto es una exageración, y como en todo hicimos de ella, los modelos que hoy proponemos son del tamaño corriente, y el dibujo de su bordado, elegante y original.

Al primero lo adornan flores fantásticas, que se ejecutan en bordado inglés, las hojas al plumets y los tallos a punto de cordoncillo.

El segundo tiene un medallón en el que se destacan hojas de muérdago bordadas en Richelieu y grupos de ojales a la inglesa.

El tercero lleva en cada ángulo una mariposa, que se contornea a punto de cordoncillo, y en las alas, para que resulten más ligeras, se bordan a la inglesa algunos óvalos. Las hojas largas y estrechas entre las que revolotean las mariposas, se bordan a la inglesa con bridas.

Al cuarto pañuelo le adorna una rosa entreabierta, con su follaje, alternando en todo el bordado inglés sencillo con el de bridas.

Al quinto tres flores de zarzarrosa, que ocupan gran parte del ángulo, bordado en Richelieu. Por fin, el sexto y último modelo lleva en los cuatro ángulos motivos cuadrados de bordado Madera, unidos por finas guirnaldas de bordado inglés.

PROPIEDADES DE LA FRUTA

La fruta es en general de fácil digestión, pues toda ella contiene más o menos cantidad de gelatina, y azúcar que es uno de los principales alimentos y que, diluída en un agua muy absorbible y unida con los ácidos que despiertan la actividad de los jugos gástricos, aseguran la antisepsia del intestino. En cambio, son muy nocivas las frutas verdes y nunca debieran comerse hasta su completa madurez, o de otra manera, mezclándolas con pan y masticándolas bien. La cocción influye mucho en sus cualidades y hace perder buena parte de insalubridad a las frutas verdes.

Las frutas oleosas, tal como las nueces, las avellanas y las almendras, son muy nutritivas, pero indigestas.

La manzana es eminentemente digestiva, asada, cocida o en compota, es el postre preferido de los convalescientes, y así, condimentada o cruda, está muy recomendada para las personas artríticas. La pera no es tan digestiva como la manzana es más fría, lo que perjudica a ciertos estómagos, y es buena precaución el calentarla ligeramente antes de servirla a la mesa. La pera cocida resulta siempre tan digestiva como la manzana.

La naranja es inofensiva, sobre todo si se tiene la precaución de no tragar la parte fibrosa, pues el verdadero tónico es su jugo, que se dispone para los enfermos atacados de fiebre o infección, dando siempre excelentes resultados. Los médicos vegetarianos, que, como es sabido, prefieren reponer a sus convalescientes mejor con el jugo de frutas que con el de carne, recomiendan la mezcla del jugo de tres naranjas con el de un limón, para tomarlo puro a pequeñas cucharadas.

Las fresas y las uvas en su verdadera sazón son excelentes por sus condiciones nutritivas y su fácil digestión: se considera a estas frutas como infalible remedio para el reuma y los eczemas, a causa del ácido salicílico que contienen.

Las cerezas decididamente ácidas, como las grosellas, no son tan recomendables, porque no las toleran bien los estómagos delicados; a los niños les agradan mucho estas frutas sin duda por su bonito color y aspecto, pero aunque estén completamente maduras carecen de la suficiente azúcar y no es conveniente consentir que coman mucha.

Hay frutas tan agradables y tan nutritivas por su mucha azúcar como los higos, las ciruelas, las uvas, etc., que tienen además la ventaja de poderse conservar mucho tiempo, ya sea por la conservación natural, ya por la desecación.

ALGO DE COCINA

Setas. — Limpias con un paño sin mojarlas se echan en un lebrillo con abundancia de sal. A las pocas horas se colocan en la jarra con una capa de sal, otra de setas, bien cubiertas de sal, y así sucesivamente hasta terminar con sal, quedando el jugo que han soltado en el lebrillo. Así pueden conservarse un año.

Anchoas — Las anchoas se limpian bien sin mojarlas y luego se colocan en un recipiente de cristal, cubiertas con sal, colocando después sobre esta otra camada de anchoas y así sucesivamente, hasta llenar el recipiente, siendo de sal la última capa. Tienen que estar bien cubiertas, siendo el agua que suelta la sal lo que las conserva. Recien a los tres meses pueden empezarse a comer.



ENCURTIDOS — PIMIENTOS TOMATES Y BERENGENAS

Se toma cada legumbre por separado y si se quiere hacer alguna botella todo junto, puede hacerse, para algún plato guisado que se desee fuerte.

El tomate, que ha de ser maduro, una vez quitada la piel se coloca en una sopera y con él se van llenando las botellas.

Estas han de ser las de cerveza o gaseosa, quedando las semillas que se puede en la vasija.

El pimiento con la piel en crudo se coloca también en botellas, cortado en pedazos. Las berenjenas igualmente, sin mojarse para nada. Una vez listas las botellas y bien tapadas, se colocan en un caldero al fuego hasta que hiervan, y en el momento de hervir, se separa el caldero del fuego y se deja enfriar el agua.

Se sacan las botellas y así se pueden conservar todo el tiempo que se quiera.

LA PAGINA DE VDS.

TODA

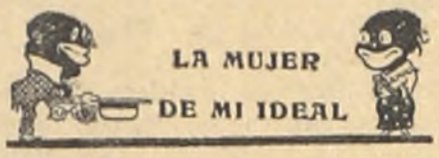
colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

Estudios fisonómicos, por Stahr.



La lectura del testamento.

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.



La joven que ví en el tercer corso en palco frente al domicilio del Dr. Brum. Pasando yo en volquete con niño en los brazos, regalóme un clavel, diciendo. que es para el niño. — *I. M. F.*

Se llama América, la ví, y desde entonces la amo con pasión; me dicen está comprometida lo creo y lo temo ¡es tan bella! ¡Si pudiera amarme...!!! — *Desolado.*

Aquella simpática morocha de la calle Constituyente que durante las dos últimas noches de Carnaval, pasé hablando con ella y sus no menos alegres amiguitas. Creo que bien me conoce, conteste si le interesa. — *Estudiante de 4.o año.*

Jovencita disfrazada que conocí en Belveder el martes 17 acompañada de unas amiguitas, Mangacha, ¿la volveré a ver? Conteste a *Heladitos despreciados.*

Conocí Rosario, último carnaval simpática chica, hablamos, paseamos juntos corso, manifestóme no concebir dragoneos por considerar sport forasteros; no obstante aceptóme compañía y flores ¿aceptaría misiva amistosa? — *Observador.*

Soltera, viuda o divorciada.—Sana de cuerpo y alma como yo. Libre de prejuicios sociales como yo. Que no sea pobre como yo. Contestar a *Hombre formal.*

Encantadora gordita vestía traje espumilla claro, boa blanca. Conteste si le interesa — *Toribio.*

Simpática jovencita que conocí lunes carnaval, disfrazada de andaluza, creo le llaman Chocha. Si conserva alguna simpatía conteste por esta revista a 18 *de Julio y Cuareim.*

Rubia. — Vive Guaná entre J. Jackson y Blanes, Su nombre empieza con E. ¿Recuerda el paseo que dimos en el toneau? Si me ama conteste a *J. P.*

Estoy locamente enamorado de una jovencita que vive en Punta Carreta, su apellido empieza con S. trabaja en casa cinematográfica Plaza L. — *Un vecinito enamorado.*

Preciosa jovencita que conocí la noche del 22 en los balcones de la I. M. C. A. ¿Se acordará del que la miraba desde abajo? ¿Dónde podré verla? —*Luisito.*

Simpática mascarita, vila en corso domingo 22, ocupaba auto. Turbante rojo y dos hermosas trenzas rubias. Si me ofrecía, conteste por esta revista a. *Galera Alta.*

Simple obrero, desearía mantener relaciones, señorita seria, trabajadora, 20 a 23 años, amante al hogar y sobre todo que sepa amar a — *I am good boy.*

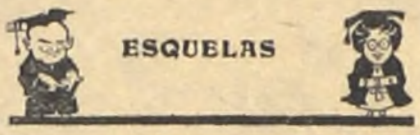
Joven de antifaz. — Domingo 22, corso nocturno, seguían auto nuestro; me interesó mucho su graciosa figura. Tiraba serpentina con mano izquierda. Si fuera libre desearía hablarle. Contestar a el del *Gorrito Colorado.*

Encantadora gordita ví corsos del parque Rodó acompañaba niñita vestida mariposa negra. Sepa que dejó locamente enamorado a el... — *Morocho del bastón.*

Una niña de 15 a 18 años, rubia o morocha, educada, sentimientos elevados, que corresponda a mi amor. Tengo 20 años y un mundo de ilusiones. — *Robinsons (Carmelo).*

Dos simpatiquísimas rubias, que vimos entrar el 1.o de Marzo. Casa de un dentista. Una de ojos castaños y la otra de ojos verdes. Según oímos una de ellas se llama Elida. Contesten a. — *Los dos jóvenes que las miraban.*

Es la simpática Elisa L... que vive en Andes y D. la amo con locura ¡qué feliz sería si pudiera ser mi novia! Espero contestación. — *Antonio.*



Solita en el mundo. — No llegó carta domicilio indicado. — Temo haya seguido idéntica suerte anterior. — Si lo cree oportuno, envíe esquela por persona su confianza, a la misma dirección. — *Orlando E. R.*

F. P. — Me pider que te dé algún detalle para saber quien soy. Antes quiero que me describas tu ideal, y si coincide con mi persona te daré más datos. — *Esperanza.*

En amargo alejamiento, cada latido del corazón, es una palabra de amor que brota para ti; y tu, no la oyes! También una duda, roe, horrible. Mucho sufre. — *Amir.*

Rival de Fígaro. — Talvez sepa quien es. Con más datos, concretaría mejor. Diga donde conoció morocha. ¿Fué en baile? — *Maluma.*

Creo ser yo uno de esos principios azules, que usted se refiere, soy joven apenas tengo 17 Abriles. ¿Acaso no nos podramos arreglar apesar de su tutor. conteste a *Nemo.*

Sofía I. H. — Es tal la impresión que ha dejado en mi tan honda, la afección que ha despertado, que la adoro, Iris. Insisto residencia. — *Atrevido.*

María T. — María... ¡Con que respeto místico mis labios pronuncian este dulce nombre que evoca alegrías y despierta esperanzas. María, perfume de mi ilusión ¿llegará algún día (mismo en la eternidad) que vuestro nobilísimo espíritu se confunda con mi alma...? — *T. V. O.*

Julieta de 15 años, buscas un príncipe azul, mi corazón está sediento de amor; encontraré en el tuyo esa fuente maravillosa. Contesta a *Hipómenes.*

A morocha caprichosa. — Mi divina caprichosa: ¿cuándo? Sabes ansia infinita corazón sediento!... Contesta. Háblame por teléfono — *Perio...dista. M. de L.*

A Extranjero. — Podía imaginar Vd. que este silencio se debía a causa agena a mi voluntad. Contesté cuando apareció su esquela pero no se publicó. Por lo tanto ruégole que al día siguiente de publicarse ésta, concurra al Boulevard Artigas. esq. Canelones llevando Mundo Uruguayo los dos a las 7 p. m. — *Obrerita triste.*

Julieta. — Me ha interesado tu esquela, creo ser tu ideal; en mi corazón existe un vacío. ¿querrías, llenarlo con tu amor?... Tengo 18 años, soy morocho, alto, poseo empleo en importante institución bancaria. Si te intereso, contesta, a tu *Romeo.*

Morocho dominó todo negro bailé noche 21 Febrero (Unión) ¿no recuerdas ni al consultar horas que marcharon de acuerdo tu compañera de baile?... ¡desearía tanto verte...¡ ¡sin antifaz! — *Morochita.*

J. H. A. — Al leer tus líneas, mi corazón palpitó. ¿Serás tú el que presiento? Contesta y dime donde vivo y las iniciales de mi nombre; y te diré donde podremos vernos. — *Eloisa.*

Morocha caprichosa. — Empleado M. del Puerto no compromiso. Desea entrevista. — *Ame — rico.*

Tinta Roja. — Deseo saber iniciales. Me interesan, será el que me... imagino? Estatura regular posee ojos castaños y la bondad de su corazón. — *Perla verde.*

Chiquita. — ¿Pero criatura angelical! Escribid! por favor tus iniciales, para saber si eres tú, la persona a quien yo anhelo tanto corresponder. Vamos, ánimo pues. — *Doctor X.*

A todas las lectoras de "Mundo Uruguayo". — Soy morocho, de regular estatura, y 16 años, quisiera tener relaciones con alguna de ustedes. Si estas líneas interesan a alguna de ustedes contesten lo más pronto posible a *Roy.*

Coca. — No crea que no la amo con todo lo que me hace. Me ofendió mucho con decirme... y cruza la calzada cuando... No crea que soy... sino un joven locamente enamorado de Vd. — *D. A.*

Julieta. — Desearía conocerla, soy argentino, gran sportman, descendiente de ingleses, tengo veinte años, dígame donde la podré conocer y ver, hora y lugar. Conteste por esta Revista a — *Tom.*

Red Shin. — En Poste Restante hallará la carta que me pide. — *Cynthia.*

A la de siempre. — Casi todos los días a las 16 paso por tu casa, si tu reloj marchara como antes! Lee siempre "El Mundo" y escribe. — *El Solitario.*

Constituye mi ideal el simpático S. G. comerciante de Minas. ¿Recuerda a la señorita que habló con él, en el velorio de C. B.? Conteste a *Bailarina.*

Mi ensueño es un joven electricista que vi el lunes de Carnaval en un baile de máscaras. vestía de apache. ¿Recordará cambio pantalla? Si le interesa conteste a *N. N.*

A 2 y 22, ¿lo descubrirás? cumplo lo exigido respecto a mi vida, espero, no temo al tiempo si estoy acompañado en la esperanza tengo fé, la adversidad podría quitarme el triunfo pero no la gloria — vivo pensando. — *Rayo de Sol.*

A Alguna Flor. — Una mañana esa flor me dijo que era mía—no lo olvido—ruego escriba sin temor al pueblo donde sabe que vivo—contestaré por esta revista—lo necesita. — *Geranio.*

Tesguie. — Tu gentil y flexible silueta, deslizábase entre las semi-oscuridades; mas al entrar en biógrafo, la luz rieló sobre tu blonda cabellera irradiando múltiples reflejos, que iluminaron mi alma. — *Paragüita.*

Simpático Capitán de Fragata que conocí Parque Hotel, su nombre principia con F. interesa personalmente. ¿Contestará a? *Suspiro de Mar.*

Los inseparables amigos futuro Abogado y futuro Dentista ruéganles a las encantadoras e inseparables María del Carmen y Elia (magarata) contesten por medio de ésta revista si seremos correspondidos. — *F. S. C.—R. M. M.*

Nena. — ¿Dónde has ido? Solo con verte, se curan las heridas de mi corazón... ¡Más de 6 meses sin que tus ojos alumbrasen mi alma!... ¡Cruel! — *El Nene.*

A. P. Mis iniciales son F. M. ¿serás tú la que yo amo? ¿vives calle Tacuarembó?, de ser así indica lugar y hora para entrevista. — *Neptuno.*

P. M. B — Gordita de negro, estuvo puerta zapatería sábado siguiente publicación mismo lugar a las 9. Por contrariedad indique donde escribirle. — *Tortolita.*

A Jazmín de una noche. — Ha sido tan profunda la impresión que me ha causado su hermosa figura, que no pude de menos que escribirle por aquella serpentina; me prometió contestar pero dudo, sería demasiada felicidad!—*Julio.*

A un grupito de diez niñas feas—pero que son lindas, agradezco inmerecido elogio, siento no poderlo expresar personalmente con amplitud. — Llenaría hora de anhelados deseos. — *Marino.*

Didocan. — Si no ignoraras querido de mi alma el hondo vacío que dejaste en mi corazón, volando vendrías a darme la calma, Y... arrodillado, implorarías perdón. — *Atina.*

Morocha de 19 Abriles. — Soy morocho alto. gordo. Cumplo lo que prometo en una palabra creo reunir todo lo que usted exige. — *Sin compromiso.*

A no se incontra, tengo 16 primavera, soy sencilla, culta, bondadosa, es decir lo que usted desea para formar su ideal. Contestar a *Dabry.*

A Cortés, reuno cualidades por usted exigidas, soy morocha de ojos negros, encuéntrome misma condición que usted deseo amar, si le intereso desearía contestar a *Celby.*

Morocha caprichosa. — Mándame señas de tu físico, iniciales de su nombre y de los alrededores donde vives. — *Amé...rico.*

E... M... — Mis iniciales coinciden con las de una carta que recibí hace tiempo. Sírvase ser más explícito. Publique su apellido o los nombres de ambos. — *E... L...*

Rafael Castañon, Reducto. A la primera pregunta; Necesita usted hacerse ciudadano del país. Para su deseo, le enteraran de todo lo que se relaciona con él, en el Ministerio de la Guerra. — *Como se pide.*

A Divorciada o casada — El mago del amor de 32 años, ni lindo ni feo, os hará dichosa, contesta mi gitana, indicando lugar y fecha. — *Profesor misterioso.*



Es el más simpático de los "pibes" de la Americana del Paso. Me tiene loca a porraz...os. Seremos eternamente dos almas unidas si contesta a — *Rubia de lentes.*

Joven rubio lo vi primera vez baile de disfraz, en Sayago, lo amo con delirio ¿me corresponderá?. conteste a *Chichita*

Mi ideal es un joven morocho que frecuenta Raffo y Millán, iniciales J. G. V, Conteste a *Mimosa.*

Mi mayor felicidad es conquistar de nuevo el amor perdido hace un mes; si me quiere todavía que conteste por Mundo Uruguayo a su *Vieja.*

Joven de 15 a 16 años que el sábado 14 por la noche encontré en 18 de Julio y Cuareim. si llega a leer estas líneas conteste a... *Rubia vestido de volados.*

Es Angel B. conocí en Piedras; desde que lo ví pienso sólo en él; quisiera como en mis sueños volver a sentir su voz. ¿Sabrá quién soy? — *Desde muy lejos.*

Simpático viudo que conocí baile noche Carnaval en Villa Colón. Sus iniciales A. L. ¿Estará comprometido? Si es libre y desea saber quien soy conteste a *Enamorada.*

Simpático joven escribiente comisaría del que posea algunas muestras de simpatía, no he podido corresponderle pero siempre ha sido mi único ideal. — Si aún tiene interés en mi conteste a *Mar Dulce.*

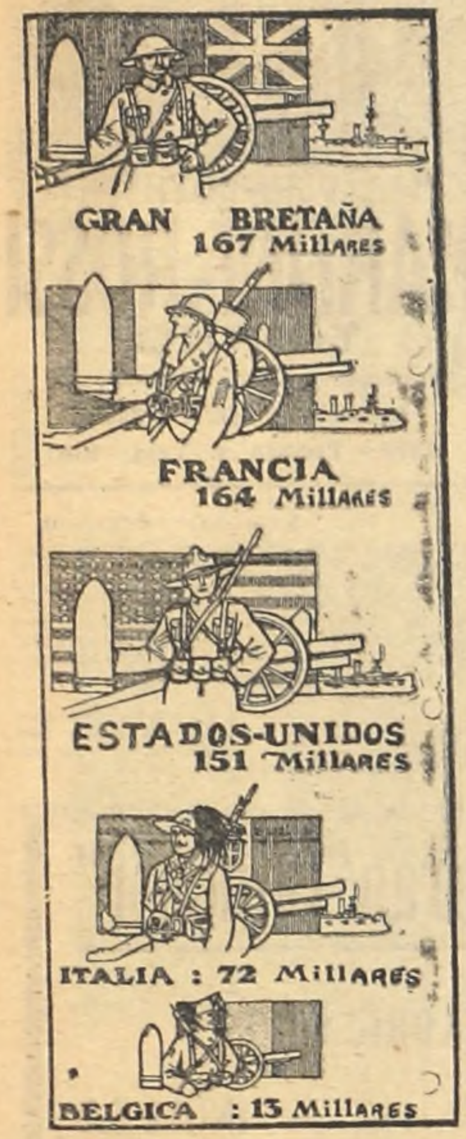
Lo constituye el tartamudo a quien le he escrito y no me ha contestado. — Su figura me tiene enamorada del todo. — *Negra motuda.*

P. T. — ¿No me contestaste? ¿Temes comprometer a M.? Fuí como vieja la pasada fiesta a preguntarte... no te ví; a M. si en balcón. ¿sufriría?... tu lo sabrás? — *Curiosa C.*

Morocho 25 a 30 años, hijo de españoles o español honorable, educado, físico regular y con porvenir. ¿Para que la existencia sin cariño de esposo en tranquilo hogar? Si alguno contesta de iniciales. — *Uruguaya Ibera.*

Morocho grueso, baile de disfraz 16 8 Octubre fué compañero cambió careta ¿no conservas recuerdo de esas horas? ¿te volveré a encontrar? sinó sucede recuérdame!... — *Ojos negros.*

Recuerdos de la guerra

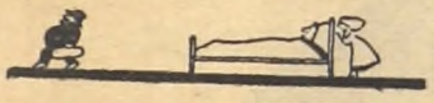


Tardarán muchos años y quizás nunca llegue a conocerse el monto exacto de los millares de millones gastados por los beligerantes, durante la pasada conflagración y solo podrá conseguirse un cálculo aproximado que nos dé idea de la monstruosidad de dinero que han tenido que invertir las diferentes potencias con el sano propósito de aniquilarse.

Los recuerdos de esta guerra inaudita perdurarán aún por mucho tiempo y los perjuicios por ella ocasionados deajrán perturbada la situación económica del mundo, durante algunos años.

Ofrecemos a nuestros lectores un cuadro comparativo de los primeros cálculos de gastos que habían hecho cada una de las naciones aliadas al firmarse el tratado de paz.

Como se ve, encabeza la lista la gran Bretaña con 167 millares de millones seguida de Francia con una pequeña diferencia de 3 millares y termina por la heroica Bélgica que tanto puso de su parte para secundar la ardua labor de las potencias vencedoras.



El violin de Manen

Reproducimos la historia del violín que actualmente emplea el famoso artista Manén que nos deleitara el año pasado con sus notables ejecuciones en el Teeatro Solís.

Dejamos la palabra al insigne violinista:

Mi actual violín tiene una historia corta con relación a la de mi vida artística, puesto que ésta alcanza a veintisiete años y aquél apenas hace ocho que está en mi poder. ¿Cómo llegué a su posesión? De un modo asaz curioso, aunque no nuevo. Es un regalo. Es la donación de un gran señor catalán amante de las artes — que sin este refinamiento no le correspondiera aquel título — llamado don Pedro Ribès y Penyafort. Por una casualidad fuí cierto verano a pasar algunos días en su posesión de los Pirineos. Entre las mil maravillas de que su casa se hallaba repleta, verdadero museo de antigüedades, mostróme un par de violines. legado de su padre. "Ve usted — me dijo — mi abuelo los compró y los tañía, hacía música de cámara con ellos todas las semanas. Mi padre no aprendió lo bastante para darse aquel placer de los dioses, y yo, no obstante mi decidida afición, tampoco he tenido el necesario talento para seguir la tradición." Ambos violines estaban en completo desorden aguantaba todavía la cuerda re. Con exterior, aunque sin deterioro. Uno sólo ella, y a título de broma ejecuté el "Moisés" de Paganini, que como se sabe, fué escrita para el "bordón". En los días siguientes armé el violín ya totalmente y no toqué otro.

Al despedirme de mi buen amigo, encontréme con el violín entre mis maletas. Pretendía que nos hubiésemos añorado uno a otro al separarnos... Puede que habría tenido razón. Se llega a querer tanto el pedacito de madera con que trasmitimos al público nuestros buenos o malos ratos!...

Todos mis violines han sido bautizados. El, al que me he referido, se llama "El Pros" (significa en catalán "El prócer": justo homenaje a su donador) y su compañero de caja y a veces de concierto "Vina" título de mi futura obra teatral, en la que cifro inmensos cariños y muchas aspiraciones).

INVENTIVA Y ORIGINALIDAD

(Anécdota)

Cuenta Mr. Hamil Grant que una noche a última hora cierto subdirector del "New York Herald" vacilaba respecto al título que debía poner a una crónica descriptiva del mercado monetario, por entonces en un estado de agitación muy próxima al pánico. Mientras en vano buscaba inspiración, el periodista, inconscientemente, púsose a dibujar signos en el papel, y, cuando lo advirtió, encontróse con que su pluma había trazado dos líneas así:

!!!???!!!???
???XX!!!??XXX??!!!XX???

Fatigado, sin duda antes de realizar la tarea, el hombre quedóse dormido sobre su pupitre. Ya en hora de cerrar el diario. fué el regente de la imprenta a reclamar aquel título, y viendo la cuartilla con tales signos, creyó que se trataba de lo que buscaba. La tomó, y, sin despertar al jefe, fuése a su taller. Al día siguiente apareció la crónica con ese extraño título. Se horrorizó el subdirector al verlo, no acertando a explicarse lo ocurrido, y lo propio le aconteció a Mr. James Gordon Bennete, director, y propietario del "New York Herald", pero. leyendo la crónica, comprendió que aquel estrafalario título expli caba mejor que cualquier otro el estado del mercado monetario. Y el subdirector, en vez de ser puesto en la calle, como lo esperaba, recibió un ascenso como premio de su inventiva y originalidad.

LA CLASIFICACION HUMANA POR EL PESO

Cierto sabio, famoso por sus originalidades, acaba de establecer una nueva clasificación de la raza humana basada en el peso de las personas.

Los carniceros encabezan la estadística de este curiosísimo estudio con 83 kilos de media. Les siguen con 82 kilos los guardianes de parques y paseos públicos. El término medio de los albañiles es de 80 1|2 kilos y el de los abogados de 80. Los comisionistas viajeros pesan 79, los herreros 77 1|2, los banqueros 76, los carpinteros 74 1|2, los profesores 73 1|2, los periodistas, químicos y zapateros 73 y los empleados de comercio 72.

Los satres, ocupan los últimos puestos en 71 1|2 kilos y los bailarines están clasificados en los pesos extra livianos.

El lector podrá verificar por cuenta propia la veracidad y exactitud de esta curiosa y ultra — modernísima estadística. — Si non e vero...

EL VALOR DEL TALENTO

El gobierno francés ha elevado en mil francos anuales la cantidad asignada a los seis secretarios perpetuos del Instituto de Francia; es decir, a los de las distintas academias que integran la corporación así denominada.

Los académicos continúan cobrando las mismas dietas que consiguió para ellos el decreto del 19 Thermidor, año IV de (6 de agosto de 1796). Este decreto dice:

"Cada uno de los miembros del Instituto recibirá de la república una indemnización por valor de 750 miriágramos de "frumentum" (la mejor especie de trigo). El primer cónsul confirmó ese decreto en otro del 23 de enero de 1803, expresando en francos el valor de los 750 miriágramos de trigo y fijando las dietas dee los secretarios perpetuos.

"El Instituto—decía—recibirá anualmente del tesoro público 1.500 francos para cada uno de sus miembros no asociados y 6.000 francos para cada secretario perpetuo. Y desde entonces los académicos cobran 1.500 francos por año". Vale la pena ser académico!!!



UN PASO

Iban juntes en un vagón de ferrocarril un inglés taciturno y un francés expansivo. El francés no podía pasar cinco minutos en silencio y ensayaba toda su habilidad para entablar conversación; pero no podía sacar a su compañero más que monosílabos. Comenzó a adularle.

—Cómo me maravilla la Inglaterra, por lo formal y lo enérgica.

—Yes.

—Sobre todo, esa Cámara de los Lores, tan recta.

—Yes.

—¿Pues que diremos de la marina, la mejor del mundo, arriesgada, valiente?

—Yes.

Amostazado el francés, pensó que por la contradicción alcanzaría más, y exclamó:

—Sin embargo, amigo mío, Inglaterra será grande; pero de lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso. El inglés, tranquilo, contestó:

—¡Oh, sí, el de *Calais!*

LAS GUERRAS DE RUSIA

En el transcurso de 86 años, Rusia ha tenido, contando la pasada cinco guerras: en 1828, con Turquía; la guerra de Crimea en 1854; otra con Turquía en 1887; en 1904, con el Japón y la última con alemania y Austria-Hungría.



LA FUERZA DE LAS MANDIBULAS

Un americano ha tenido la idea de medir la fuerza de las mandíbulas humanas.

La presión más débil que ha registrado es de 1372 kilos. dado por un niño de 7 años con solo los dientes incisivos. Se ha comprobado que los hombres llegan a una presión de 45 kilos con los incisivos y 90 con los molares. Pero el más extraordinario es el de un joven médico de 35 años que llegó a marcar una presión de 122 kilos sin esfuerzo visible de sus maravillosas mandíbulas.

PEQUEÑECES

En la costa del oro, Africa, el miércoles está consagrado al Dios de los Mares. Ningún pescador trabaja durante dicho día.

Los ojos de la libélula están compuestos por una conglomeración de más de 50 mil ojos microscópicos.

La carne de avestruz africano era muy apreciada por los antiguos romanos palos cuales, constituía un manjar exquisito.

La primera doctora en medicina de España, fué la señora Martina Cubells que se graduó el año 1883.

DEPORTES



Los campeones del mundo

El prodigio de Francia se casa. Así nos lo comunica el cable con su laconismo característico. Nosotros aprovechamos la noticia para ofrecer a nuestros lectores una de las últimas caricaturas hechas en Paris por el notable dibujante Mich, del campeón francés Jorge Carpentier, hoy por hoy el rey de box, el boxeador de los reyes, amigo del Príncipe de Gales y que será dentro de breve plazo el primer francés que se clasifique campeón del mundo en el difícil arte de dar trompadas.

El joven prodigio que no es solamente un boxeador de fama, pues ha ganado también la medalla militar de aviación durante la última guerra, es uno de los deportistas más eclécticos del mundo.

Tiene conquistados además sonados triunfos como jugador de rugby y de football, es un corredor pedestre de primera fuerza y practica todos los sports con extraordinaria eficacia. De él puede decirse sin exageración alguna que es un verdadero sportman, un sportman completo.

No es pues extraño que con todo el respeto debido a la superioridad indiscutible de sus puños, coloquemos en el lugar de preferencia de esta sección su simpática efigie en caricato.

La NATACION EN EL EXTRANJERO

La Copa de Navidad que se disputa anualmente en Paris, desde el puente de la Concordia hasta el puente Alejandro, ha tenido este año mayor resonancia debido a la distinguida señorita Susana Wurtz, que a pesar de sus delicadezas de mujer y de la debilidad característica de su sexo no tuvo temor de sumergirse en las heladas aguas del Sena, para discutirse supremacias deportistas contra dieciocho Campeones del llamado sexo fuerte.

La simpática nadadora luchó denodadamente por la victoria, llegando a



pocos metros de los vencedores y recibiendo del enorme público que concurrió a presenciar la clásica prueba, repetidas ovaciones, que deben haberla resarcido con creces del amargor de la derrota.



UN AVIADOR EN LA POLITICA

Fonck, el intrépido capitán aviador, as de los ases durante la pasada conflagración mundial, acaba de ingresar como diputado en el Parlamento francés. Hablará desde el escaño parlamentario con la misma seguridad que ha demostrado en sus vuelos extraordinarios? Se clasificará también as de los ases del poder legislativo de Francia?

Esperemos... por lo pronto el caricaturista nos lo presenta con alas, dispuesto a subir hasta lo más alto...

Esperemos que el afanado *cazador de aviones* no sea a su vez *cazado* politicamente y experimente su primer caída en tierra firme, él, que se ha reido de las alturas y sus peligros. Esperemos...

Pasatiempos

CHARADA

Primera dos es un juego
Entre, la gente vulgar,
Tercera tercia una fruta
Y mi *todo* un vegetal.
Es un Dios *dos* con *tercera*,
Dos primera es de mujer,
Prima tercia usamos todos,
Y *dos dos* me ves caer

Emita.

ANAGRAMA

UN RIVAL PELEA

Bohemio, genial y raro;
ebrio de ajenjo y belleza...
He aquí el nombra más preclaro
de la lírica francesa.

Lohengrin.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

Con premio.

A P. Rico.

M M M
M
M
M
M
M
M
MMM
A
C
ARMAR
D
E

Ettore 1.o.

Entre los que remitan la solución exacta de este juego se sortearán dos volúmenes en tela de obras teatrales de Jacinto Benavente.

ENIGMA

Mis brillos son de diamante
Mis formas de perla fina
Soy altiva y arrogante
Como una sílfide amante
Con ansias de ser marina.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada con Premio. — Mosquetero; Jeroglífico Comprimido, Peleo con mis enemigos; Charada, Locomotora; Anagrama, Angel Floro Costa; Charada, Momia; Comprimido, Sobrestantes; Charadita, (Salió equivocada); Anagrama, Juan Antonio Buero; Triángulo-logogrifo, Inspector; Charada, Carolina.

Los nombres de los colaboradores que han acertado la solución del juego con premio de Violeta de los Alpes, serán publicados en el número próximo.

CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES



Manlio Ferrari Martínez
Julita Podestá
(Holandeses)



Pepito y Carlucho
Abondanza Larrosa



Olinda Nelida Laugarou Prandi
(Bailarina rusa)



Blanca Ramos
(Holandesa)



Marta Arrosa
(Arlequín)



Romeo y Walter
Porta Peluffo
(Luis I de España y
Dama de 1810)



Dora Garrasino
(Copo de Nieve)



Lydia Anchón Aspesi
(Japonesa)



Gualberto y Ricardo
López Reboredo
(Príncipe y Baturro)



Sarita Bastos Quintas
(La maja de Goya)
1er. premio del baile infantil
del Prado Carnaval 1920



Aída Delia Lungo
(Dama antigua)



Celeste A. Perdomo



Carlitos Barrionner
(Gaitero)



Marta Arrosa
(Dama antigua)



Elida Casarano
(La Diosa de la Música)



Edmundo J. Reyes Pazos



Haroldo Galeano
(Pintor Marcelo) "Boheme"

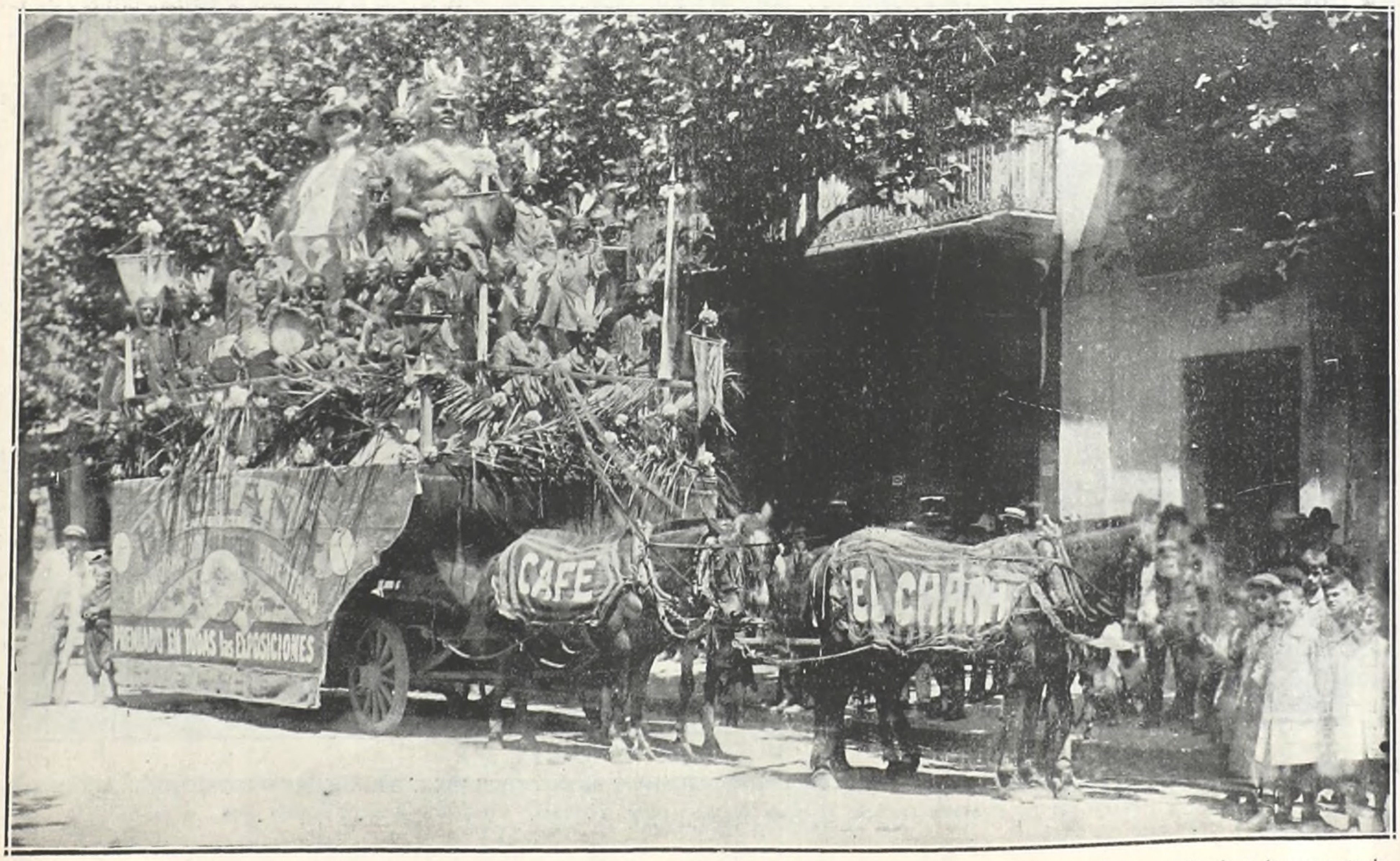


Julia Emilia Sansoni
(Adivina turca)



Ada Nélida Chiavazza
(Holandesa)

CARRO DE "EL CHANA"



Espléndido carro alegórico que hicieron construír los señores Pastorino y Cia. propietarios de la casa de cafés "El Chaná" y que llamó poderosamente la atención en los corsos y desfiles del último Carnaval



IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.